



TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

Título: “Evolución de las repúblicas del África Central. El caso de la República Democrática del Congo, causas de su inestabilidad política e impacto regional”.

**Que para acceder al título de Licenciado en Relaciones Internacionales presenta el
Mayor Don CARLOS GUILLERMO WENDEBURG.**

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 08 de noviembre de 2011.

ÍNDICE GENERAL

I. INTRODUCCIÓN	Página 1
II. DESARROLLO	
CAPÍTULO I África	Página 6
CAPÍTULO II El reparto de África	Página 15
ANEXO 1 Territorios de las potencias europeas en África durante el período colonial (Mapa)	Página 26
ANEXO 2 La República Democrática del Congo (Mapa)	Página 27
CAPÍTULO III La independencia de las repúblicas del África central – Emancipación del Congo	Página 28
CAPÍTULO IV Después de la Independencia	Página 33
ANEXO 3 Índice de estados fallidos 2011	Página 41
CAPÍTULO V Las guerras	Página 45
CAPÍTULO VI Las riquezas de África	Página 58
CAPÍTULO VII Proyección de potencias extracontinentales en el continente africano	Página 63
III. CONCLUSIONES	Página 69
BIBLIOGRAFÍA	Página 74

TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

I. INTRODUCCIÓN

1. Tema.

Evolución de las repúblicas del África Central. El caso de la República Democrática del Congo, causas de su inestabilidad política e impacto regional.

2. Descripción del problema.

La República Democrática del Congo (en adelante RDC), al igual que otras naciones del África Central, se ha caracterizado por la inestabilidad política; ésta ha sido causa, y a veces consecuencia, de otros desórdenes sociales y económicos. Formando de esta manera un círculo vicioso, cuyo denominador común, es el sufrimiento y muerte de millones de personas.

3. Enunciado del problema.

¿Qué forma de gobierno adoptó la RDC luego de su independencia? ¿Cuáles son las causas internas de la inestabilidad política de la RDC? ¿Cuáles son las causas externas de la inestabilidad política de la RDC? ¿Qué consecuencias ha traído desde el punto de vista humanitario la situación en la RDC?

4. Alcance del trabajo.

El presente trabajo está referido a las naciones de África Central¹ en general; y a la República Democrática del Congo en particular.

5. Objetivo general.

Determinar las principales causas por las cuáles la RDC no ha obtenido aún el grado de estabilidad política necesario para desarrollarse como nación.

¹ Sin perjuicio de la división estrictamente geográfica, en el presente trabajo se utilizará la denominación “**ÁFRICA CENTRAL**” para hacer referencia al conjunto de países formado por la **REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO**, y aquéllos que tienen fronteras comunes con ésta, es decir, los **países limítrofes** (ANGOLA, REPÚBLICA DEL CONGO, ZAMBIA, REPÚBLICA CENTROAFRICANA, UGANDA, SUDÁN DEL SUR, TANZANIA, RUANDA y BURUNDI). Asimismo, se utilizarán indistintamente las expresiones: **ÁFRICA SUBSAHARIANA**, **ÁFRICA NEGRA** y **ÁFRICA CENTRAL**, para referirse a esta última.

6. Objetivos particulares.

Objetivo Particular Nro 1.

Describir las características generales del continente africano y de las principales etnias que habitan el África Subsahariana.

Objetivo Particular Nro 2.

Analizar el proceso de reparto de África que hicieron las potencias coloniales europeas y el funcionamiento del sistema colonial.

Objetivo Particular Nro 3.

Analizar las causas que motivaron el abandono de África por parte de las potencias coloniales y las circunstancias que rodearon el proceso de emancipación de la RDC.

Objetivo Particular Nro 4.

Describir en términos generales cual ha sido la evolución de las naciones centroafricanas luego de haber obtenido la independencia, y analizar el caso de la RDC.

Objetivo Particular Nro 5.

Analizar los principales conflictos intraestatales y guerras internacionales que han sacudido al África Negra y sus consecuencias desde el punto de vista humanitario.

Objetivo Particular Nro 6.

Establecer la relación que hay entre la explotación de las riquezas naturales del África Central y los conflictos en ese subcontinente.

Objetivo Particular Nro 7.

Analizar la proyección y los intereses de algunos actores no africanos en África.

7. Marco Teórico

El trabajo tratará de enfocar el problema desde diferentes posiciones o temáticas, es decir, analizando distintos aspectos de una misma cuestión. Está acotado a un determinado período de tiempo; que va desde fines de la década de 1950 hasta los primeros años del siglo XXI, llegando casi hasta la actualidad.

Las temáticas a las que se hace mención, y que pueden deducirse de los objetivos particulares propuestos, abarcan aspectos sociales, económicos y políticos. Las guerras, si bien serán tratadas en capítulo aparte, se pueden considerar una extensión

de lo político, aunque en el caso de África, con una profunda connotación social y en menor medida, a juicio del autor, económica; al menos en lo que a los protagonistas africanos se refiere. Asimismo las cuestiones humanitarias podemos incluirlas dentro de lo social pero con alta incidencia de los factores económicos.

Respecto a la estructura del trabajo, se buscará que cada capítulo haga referencia a un objetivo particular; constituyendo cada uno de ellos un compartimiento; mas “no” un “compartimiento estanco”, de modo que en algunos casos serán necesarios datos e información de unos para mejorar la interpretación de otros.

El análisis de los distintos aspectos de la problemática convergen definitivamente en las conclusiones, complementándose entre sí, componiendo de esta forma un cuadro que permita dar respuesta a los interrogantes planteados en el problema.

Los primeros capítulos tendrán carácter de introductorios, y su finalidad es describir el lugar y la situación general que se vivía en el momento en que comienza el período que es objeto de estudio; para luego abordar el problema.

Para todo ello, se recurrirá a diferentes autores, pero la investigación se apoyará, fundamentalmente en dos de ellos: Luis de Sebastián² y Mark Huband³. El primero, en su obra *“África, pecado de Europa”*; aporta información sobre el período colonial y la situación inmediata a la finalización de éste. Mark Huband en su libro *“África después de la Guerra Fría”*; se concentra en la incidencia que tuvo en el África Central la Guerra Fría y las consecuencias de la finalización de ésta, que dejó a la región en una situación de “orfandad”, respecto de las grandes potencias.

Luis de Sebastián sostiene:

“El estancamiento de África en el último cuarto de siglo, que ha visto, sin embargo, el progreso en otras partes del mundo que también eran colonias al final de la segunda Guerra Mundial (1945), se debe en gran medida al mal gobierno que han tenido sus países: dictadores, guerras tribales y civiles, golpes militares, corrupción y robo en las administraciones públicas, ineficiencias y victimismo exagerado, son algunas de las lacras de los gobiernos. El que una parte de este mal gobierno se explique por una aberrante herencia de la cultura colonial no quita responsabilidad a quienes no han hecho nada, en todo este medio siglo de vida independiente, para

² Es profesor honorario de la Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas (ESADE) de la Universidad Ramón Llull de Barcelona, de la cual ha sido catedrático de economía internacional hasta enero de 2006. Es profesor visitante de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” de San Salvador, El Salvador, donde también fue profesor ordinario y vicerrector académico. Trabajó seis años como especialista en educación, ciencia y tecnología en el Banco Interamericano de Desarrollo en Washington, con el que siguió colaborando después de su jubilación. Ha publicado dieciséis libros sobre asuntos económicos y sociales.

³ Mark Huband es periodista y escritor. Durante doce años ha sido corresponsal en África y Oriente Medio. Ha recibido varios galardones por su labor periodística y es redactor de economía internacional del diario *Financial Times*. Durante su etapa como corresponsal de *The Guardian*, o *The Times*, informó sobre asuntos como la guerra civil liberiana, la intervención de Estados Unidos en Somalia, el proceso de paz de Oriente Medio o la ley islámica en Afganistán.

*liberarse de ella, antes bien, la han mantenido para disfrutar del sistema de privilegios instaurado en la época colonial.”*⁴

En tanto, Mark Huband afirma:

*“En lo esencial, la historia de África desde el final de la Guerra Fría ha estado dominada por el enfrentamiento entre los arraigados regímenes ilegítimos (por lo general sumamente destructivos) y la población, de la que han surgido voces decididas a exponer no sólo la brutalidad de tales regímenes, sino también sus graves carencias políticas, económicas, burocráticas y de desarrollo. La dictadura no ha logrado satisfacer las necesidades del pueblo. El poder absoluto y la debilidad relativa son las causas de la fragilidad a la que han hecho frente la mayoría de los gobiernos africanos en las cuatro décadas transcurridas desde que los poderes europeos iniciaron el proceso de descolonización y el continente independizado se vio abocado, tentado o inducido a formar parte del conflicto global de las superpotencias.”*⁵

Otros autores, como el académico nigeriano A. O. Ikelegbe⁶, en un plano más general, describe el colonialismo como “el hacha que desarraigó la tradición africana, dejando a la población a la deriva, con escasas posibilidades de extraer experiencia del pasado.”

Casi opuesto a Ikelegbe, se ubica el escritor keniano Ali Mazrui⁷, quien afirma que los sistemas autocráticos, no democráticos, “no tienen su origen en la violenta pérdida del pasado” por parte del continente, sino que, por el contrario, “siguen los modelos establecidos por los grandes líderes africanos del pasado”, que se fundamentan en las tradiciones; y que en lo referente a formas de gobierno son:

- La “tradición de los mayores”, de corte fuertemente paternalista, muestra una marcada preferencia por la veneración y la reafirmación de la lealtad hacia los líderes políticos.
- La “sabia tradición”, es un sistema orientado a proteger al dirigente de toda oposición política.
- La “tradición guerrera”, se manifiesta en la elección de un liderazgo intimidatorio, que recurre fundamentalmente al terror y a instrumentos coercitivos para imponer su autoridad.

⁴ De Sebastián, Luis. *“África, pecado de Europa.”* Ed. Trotta, Madrid, 2006; p. 17 - 18.

⁵ Huband, Mark. *“África después de la Guerra Fría.”* Ed. Paidós, Barcelona, 2004; p. 14.

⁶ Citado en: Huband, Mark. *“África después de la Guerra Fría.”* P. 15.

⁷ Citado en: Huband, Mark. *“África después de la Guerra Fría.”* P. 15.

De las tres, parece ser la “tradicción guerrera” la que más difusión ha tenido. Uno de los representantes más conocidos de esta tradición es el dictador Idi Amin Dada, quien fue presidente de Uganda entre 1971 y 1979; y que se hizo mundialmente famoso por su condición de genocida.

Las opiniones de los autores africanos poseen el valor agregado de que ellos son, en parte, protagonistas de la realidad del continente, por lo cual su visión resulta muy útil a la hora de tratar de interpretar la “Cuestión Africana”.⁸

En particular los conceptos vertidos por Mazrui en relación a las tradiciones, son de gran ayuda por tratarse de aspectos incorporados a la idiosincrasia de los africanos, es decir que se encuentran en las raíces sociológicas de sus pueblos, y son quizá, la “punta del ovillo” (o una de ellas) que ayude a entender la aparente falta de adaptación de estos pueblos a las formas de gobierno que los occidentales en general consideran civilizadas. Claro está que de allí surge, inevitable, otro interrogante: ¿Cuál será la mejor forma de gobierno para los pueblos del África Subsahariana?, o si se quiere más puntualmente: ¿Es la democracia, tal y como la entienden los occidentales modernos, la mejor opción para gobernar a los pueblos del África Subsahariana?

La investigación se encuadra dentro del tipo descriptivo - explicativo; y el método a utilizar para llevar adelante la misma es el análisis bibliográfico y documental.

⁸ Expresión que es utilizada análogamente a: “La cuestión de los Balcanes”, “La cuestión de los Sudetes”, etc.; y que normalmente hacen referencia a un problema que es o que fue complejo, de larga duración y de difícil solución; o que se percibe sin solución.

TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

II. DESARROLLO

CAPÍTULO I

ÁFRICA

En el presente capítulo se realizará una breve descripción o “semblanza” del continente africano a través de sus aspectos geográficos esenciales y aquéllos que se considera pudieran ayudar a interpretar las problemáticas que se tratarán en los capítulos subsiguientes.

En términos generales desde el punto de vista de la geografía la “gran división” del continente está dada por la enorme barrera natural que es el desierto del Sahara; siendo al norte y al sur de éste donde se aprecian las diferencias más marcadas en lo que respecta a clima, fauna, flora, relieve y composición demográfica, entre otros aspectos.

GEOGRAFÍA

GENERALIDADES

Superficie: 30.330.000 Km² (22 % del total de la superficie terrestre).

Población actual: Aproximadamente 1.000.000.000 de habitantes (15 % de la población mundial).

Proyección 2050: 1.816.000.000 de habitantes.

Incremento estimado: 81 %.

REGIONES

1. África SEPTENTRIONAL⁹: Entre el Mar Mediterráneo y el desierto del Sahara.

Países: Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Egipto.

2. África OCCIDENTAL: Desierto del Sahara y Golfo de Guinea.

Países: Mauritania, Malí, Níger, Senegal, Guinea, Guinea Bissau, Burkina Faso, Sierra Leona, Costa de Marfil, Liberia, Ghana, Togo, Benín y Nigeria.¹⁰

⁹ A esta región también se la conoce como “Magreb”.

¹⁰ A esta región corresponde también el Sahara Occidental, cuyo estatus jurídico no está aún definido. Se trata de una antigua colonia española que mantiene desde hace más de tres décadas un conflicto con Marruecos, que en la actualidad ocupa y controla la mayor parte del territorio.

3. África CENTRAL¹¹: Al sur del Sahara, entre la región de los Grandes Lagos y el Océano Atlántico.
Países: Chad, Camerún, República Centroafricana, Guinea Ecuatorial, Gabón, Congo, Sudán del Sur y República Democrática del Congo.
4. África ORIENTAL: Cuerno de África, región de los Grandes Lagos hacia el Océano Índico.
Países: Sudán, Etiopía, Eritrea, Djibouti, Somalia, Uganda, Kenia, Ruanda y Burundi.
5. África AUSTRAL: Porción del continente al sur del río Zambesi.
Países: Angola, Zambia, Malawi, Zimbabwe, Namibia, Botswana, Mozambique, Swazilandia, Lesotho y Sudáfrica.¹²

HIDROGRAFÍA

Existen seis importantes redes de drenaje en África. Con la excepción de la cuenca del lago Chad, todas tienen salida al mar y están cortadas por abruptas cataratas o rápidos que impiden que sean navegables en algunos tramos. Las mencionadas redes son:

Río Nilo

- Longitud de 6.650 Km. (es el río más largo del mundo).
- Drena el noreste de África.
- Nace de la confluencia del Río Nilo Azul (que a su vez brota del lago Tana, en Etiopía) y del Río Nilo Blanco (que nace en el lago Victoria). Fluye hacia el oeste y el norte antes de desembocar en el Mar Mediterráneo.

Río Congo

- 4.670 Km. de longitud
- Drena gran parte de África central.
- Nace en Zambia y fluye hacia el norte, el oeste y el sur para desembocar en el Océano Atlántico.

Río Níger

- 4.180 Km. de longitud.

¹¹ Sin perjuicio de esta división estrictamente geográfica, y como ya fuera aclarado en la “INTRODUCCIÓN”, en el presente trabajo se utilizará la denominación “**ÁFRICA CENTRAL**” para hacer referencia al conjunto de países formado por la **REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO**, y aquéllos que tienen fronteras comunes con ésta, es decir, los **países limítrofes** (ANGOLA, REPÚBLICA DEL CONGO, ZAMBIA, REPÚBLICA CENTROAFRICANA, UGANDA, SUDÁN DEL SUR, TANZANIA, RUANDA y BURUNDI). Asimismo, se utilizarán indistintamente las expresiones: **ÁFRICA SUBSAHARIANA**, **ÁFRICA NEGRA** y **ÁFRICA CENTRAL**, para referirse a esta última.

¹² La isla de Madagascar y el archipiélago de las islas Mauricio, por su latitud, podemos considerarlas como parte del África Austral.

- Navegable en su parte superior durante las estaciones de lluvia.
- Nace en las montañas Futa Yallon y fluye en dirección norte y este antes de girar hacia el sur y desembocar en el golfo de Guinea.

Río Zambezi

- 3.540 Km. de longitud
- Nace en Zambia, en el sureste de África y fluye hacia el sur y el este para desembocar en el océano Índico.
- Varias cataratas cortan el Zambezi; las más espectaculares son las cataratas Victoria.

Río Orange

- Con su afluente, el Vaal, drena África del sur.
- 2.100 Km. de longitud.
- Nace en los montes Drakensberg y fluye hacia el Océano Atlántico.

Lago Chad

- Lago de agua dulce, con una profundidad media de sólo 1,2 m.
- Es alimentado por los ríos cercanos y forma parte de una de las cuencas de drenaje más grandes del continente.

CLIMA

África tiene el clima más uniforme de todos los continentes. La ausencia de cadenas montañosas importantes, las corrientes oceánicas frías y su situación en la zona tropical, contribuyen a la uniformidad general del clima. También hay grandes regiones áridas, como los desiertos de Sahara, Horn, Namibia y Kalahari, cuyas precipitaciones anuales oscilan entre 250 y 500 mm.

Desde el punto de vista del clima, se pueden distinguir seis zonas; cuyas características principales son las siguientes:

Zonas de clima Ecuatorial

- Temperatura media anual de 25° C, con escasas variaciones.
- Lluvias durante todo el año que pueden superar los 2.500 mm. anuales.
- Se extiende por la depresión del Congo, a ambos lados del ecuador; hasta el lago Tanganica hacia el Este, las costas del golfo de Guinea al Oeste, costa de Natal (Sudáfrica) y todo el este de Madagascar.

Zonas de clima Tropical Húmedo

- Alternancia de una estación seca y otra húmeda con menos de 1.500 mm. de lluvia al año, más separadas una estación de otra en la medida en que se incrementa la distancia respecto del Ecuador.

- Comprende una franja de unos 450 Km. (en promedio), que rodea a toda la zona tropical de la depresión del Congo, toda la región de los Grandes Lagos, la costa de Mozambique, la costa de Tanzania y Kenia desde Dar Es Salaam hasta Mombasa, la región de Addis Abeba y toda la zona central de Madagascar.

Zonas de clima Tropical Seco

- Prolongación de la estación seca, siendo esta más larga cerca del trópico.
- La sequía se acentúa por los vientos cálidos que soplan del noreste hacia el Atlántico; las lluvias suelen ser inferiores a los 1.000 mm. al año.
- Comprende una gran franja que rodea a toda la zona con clima tropical húmedo, hasta la altura del río Senegal y el lago Chad en el norte del continente; sudeste y oeste de Madagascar.

Zonas de clima Sahariano

- Las lluvias son muy escasas (inferiores a los 500 mm. anuales) y durante un corto período del año (menos de tres meses) siendo, además, muy irregulares entre un año y otro.
- Las temperaturas son más elevadas que en las zonas más húmedas llegando a superar los 40° C al final de la estación seca.
- Comprende las tierras que están dentro de una franja de unos 300 kilómetros al norte y sur del desierto del Sahara, toda la costa del Mar Rojo comprendida desde el norte de Sudán hasta el extremo sur de Somalia y la mitad suroeste del África Austral bordeando los desiertos de Kalahari y Namibia.

Zonas de clima de tipo Mediterráneo

- Los veranos suelen ser cálidos y secos, en tanto que los inviernos son de frío moderado y húmedo con una media anual de 18° de temperatura.
- Comprende las tierras dentro de una estrecha franja de unos 50 kilómetros en los extremos norte y sur del continente.

Zonas de clima Desértico

- Con casi nula plubiosidad (por debajo de los 100 mm. al año).
- Comprende el desierto del Sahara (el más grande del mundo con 8.000.000 Km²) y los desiertos de Kalahari y Namibia.
- Las variaciones de temperatura entre el día y la noche pueden alcanzar los 50° C.

ECONOMÍA

Uno de los rasgos más llamativos de la economía es su desintegración, ya que no se corresponden las necesidades de la población con los productos que elaboran. En general, se produce para la exportación y no para el consumo interno; y conviven dos tipos de economía: una tradicional de subsistencia, y otra capitalista dirigida al

comercio internacional. En casi todo el continente predomina el sector primario, tanto en la economía de subsistencia como en la capitalista.

La economía se concentra en una serie de “islas” desarrolladas, mientras que el resto del continente (excepto Sudáfrica) se considera subdesarrollado. Estas islas desarrolladas suelen estar en la costa, en torno a los grandes puertos.

PRINCIPALES SECTORES ECONÓMICOS

Agricultura

Se distinguen dos tipos principales:

Tradicional de subsistencia: A su vez se divide en agricultura de “roza” o “quema”¹³ propia de las regiones de sabana y selva; y “agricultura intensiva” de regadío de los oasis del Sahara y Sahel¹⁴.

De plantación especulativa: Donde la abundancia de las tierras permite tener una política de explotación extensiva en régimen de monocultivo; cuando se agota la plantación se traslada a otro lugar próximo.

Ganadería

La ganadería varía según la zona, a grandes rasgos en el norte (árido y seco) los rebaños más frecuentes son de ganado ovino y caprino; también está muy difundida la cría de camellos. En las zonas ecuatorial y sur se pueden encontrar ciertas especies de ganado bovino, el porcino tiene un lugar marginal.

Una característica que comparten todas las zonas es que la explotación es, en general, seminómada.

Minería

Esta actividad proporciona el mayor volumen de ingresos por exportaciones de África, de los cuáles aproximadamente la mitad proceden de Sudáfrica; gran parte derivan de la explotación de oro y diamantes.

Otros países productores de minerales son: Libia (petróleo), Nigeria (petróleo, gas natural, carbón, estaño), Argelia (petróleo, gas natural, mineral de hierro) y Zambia (cobre, cobalto, carbón, plomo, cinc). También hay petróleo en la costa oeste africana,

¹³ Técnica que consiste en abrir claros en la vegetación para luego quemar los árboles con la finalidad de que las cenizas aporten fertilidad al suelo. Como los suelos de las zonas cálidas suelen ser extremadamente frágiles, en pocos años quedan agotados y los agricultores deben abrir nuevos claros en otro sector de la selva o el bosque.

¹⁴ Franja de clima semiárido entre el desierto del Sahara, y la sabana y selvas ecuatoriales.

en la cuenca del Gabón, en la República del Congo, en República Democrática del Congo y en Angola.

Casi un tercio de la producción mundial de uranio se extrae de África, los principales productores son Sudáfrica, Níger, República Democrática del Congo, República Centroafricana y Gabón.

El 20 % de las reservas mundiales de cobre se concentran en Zambia, República Democrática del Congo, Sudáfrica y Zimbabwe. La República Democrática del Congo también produce alrededor del 90 % del cobalto mundial y Sierra Leona tiene la mayor reserva conocida de titanio.

Las minas de Sudáfrica y la República Democrática del Congo producen prácticamente la totalidad de las gemas y diamantes **industriales** del mundo.

Energía

Nigeria, Libia, Argelia y Angola están entre los mayores productores mundiales de Petróleo, y entre estos Argelia es el mayor exportador de gas natural.

La producción de carbón se concentra en Zimbabwe y Sudáfrica; el mayor volumen se destina al consumo interno de ambos países; el resto de África debe importar combustible.

Aunque África posee cerca del 40 % del potencial hidroeléctrico mundial, sólo se ha desarrollado una cantidad proporcionalmente pequeña debido a los altos costos de producción, a lo inaccesible de los lugares de construcción de las potenciales represas y también por la gran distancia que separa a estos lugares de los mercados consumidores de la energía. Sin embargo, desde 1960 se han construido varias centrales hidroeléctricas importantes; por ejemplo, la gran presa de Asuán (Río Nilo), la presa del Volta (Río Volta) y las presas de Kariba y Cabora Bassa (Río Zambezi).

Transporte

El desarrollo económico de casi todas las naciones ha sido obstaculizado por sistemas de transporte inadecuados. La mayoría de los países cuentan con redes de carreteras en mal estado y que se vuelven intransitables durante las estaciones de lluvia.

Las redes de carreteras normalmente comunican el interior del país con la costa; en muy pocos casos ponen en contacto países vecinos. Aunque la mayor parte de las naciones africanas tienen líneas aéreas; el ferrocarril y los transportes marítimos están poco desarrollados fuera de Sudáfrica.

Comercio

Los sectores comerciales de muchos países africanos dependen de uno o pocos artículos de consumo.

Los países africanos, en su mayoría, comercian con naciones industrializadas que necesitan materias primas y venden bienes de consumo o industriales.

El comercio entre los estados africanos está limitado por la competitiva (más que complementaria) naturaleza de productos, las barreras comerciales y la diversidad de monedas.

La mayoría de las antiguas colonias inglesas mantienen cómodas relaciones comerciales con Gran Bretaña y guardan sus reservas monetarias en Londres. Las antiguas colonias francesas mantienen lazos aún más estrechos con Francia. Además, casi todos los países tienen relaciones económicas con la Unión Europea y se benefician de reducciones arancelarias.

DEMOGRAFÍA

Se calcula que en África habitan unos 1.000.000.000 de personas, lo que supone una densidad media de 33 habitantes / km². Esta cifra incluye grandes áreas, como los desiertos del Sahara y Kalahari, que están prácticamente deshabitados. La población está irregularmente repartida, la mayor parte del continente es un auténtico desierto demográfico. Las selvas ecuatoriales, al igual que los desiertos (del norte y del sur) cuentan con escasa población. Las áreas más densamente pobladas del continente son las costas septentrionales y occidentales, en las cuencas de los ríos Nilo, Níger, Congo y Senegal; y la meseta oriental africana.

El norte de África es la zona más urbanizada, pero en todo el continente se pueden localizar ciudades importantes. Algunas ciudades africanas con más de un millón de habitantes son Alejandría, Gizeh y El Cairo en Egipto; Argel, en Argelia; Casablanca, en Marruecos; Lagos, en Nigeria; Addis Abeba, en Etiopía; Abiyán, en Costa de Marfil; Kinshasa, en República Democrática del Congo; Johannesburgo y Ciudad de El Cabo, en Sudáfrica.

Nigeria, con una población de alrededor de 161 millones de habitantes, es la nación más poblada de África.

Un fenómeno que se da en este continente más que en ningún otro son las migraciones, normalmente provocadas por el hambre, la miseria, la falta de recursos o a causa de la guerra.

La tasa de mortalidad está en disminución debido a la difusión de los servicios médicos, aunque seriamente afectada por el SIDA; y la esperanza de vida es de 40 años en países como Sierra Leona, Malawi o Ruanda y alcanza más de 67 años en Libia y Túnez.

La población es, en su mayoría, rural; sólo una quinta parte de la población vive en ciudades de más de 20.000 habitantes.

ETNOGRAFÍA

Se diferencian dos grupos étnicos principales: Los blancos del Norte, que se dividen en hamitas¹⁵ y semitas, y los negros¹⁶ de Sur del Sahara, entre los que hay pigmeos, hotentotes, bosquimanos, sudaneses, hamito negroides como los bantús, etc. Todos ellos con rasgos diferenciados. También encontramos árabes, europeos, asiáticos y demás razas que invadieron África en distintos momentos de la historia.

La variedad étnica se debe a las difíciles comunicaciones internas y al relativo aislamiento de las poblaciones. Esta característica es también fuente de conflictos.

La cultura tradicional de los pueblos africanos está adaptada al medio en el que viven. Sin embargo, la colonización, el conocimiento de la cultura europea y el impacto del capitalismo occidental, ha degradado a estos pueblos, alejándolos de sus modos tradicionales de vida y convirtiéndolos en pueblos subdesarrollados y sin recursos, en los que el hambre y la miseria son habituales.

IDIOMA

En África se hablan más de mil lenguas, pero solamente 50 de ellas superan los 500.000 parlantes cada una, y relativamente pocas personas hablan la mayoría de las otras lenguas.

Además del árabe, las lenguas más habladas son el swahili y el hausa.

En el África subsahariana la mayoría de los habitantes son bilingües; hablan su idioma nativo y el que llevaron los primeros gobiernos coloniales europeos.

RELIGIÓN

El cristianismo es la religión más difundida, y fue introducido en África del Norte en el siglo I; se extendió a Sudán y las regiones etíopes en el siglo IV. Hoy, los grupos protestantes y católicos están representados por igual en todo el continente.

El islam, la segunda religión más difundida, fue introducido en todo el norte de África en el siglo VII. Durante los siglos siguientes se extendió por la costa oriental y las praderas del África occidental. A lo largo del siglo XX, el islam se introdujo en las restantes zonas del continente.

¹⁵ Antiguos pobladores blancos del norte de África, que han permanecido en la zona desde milenios y que han hablado un tipo de lengua característica. Los invasores árabes se mezclaron extensamente con ellos en los siglos VI y VII de nuestra era. (Arnaiz Villena, Antonio. “*Los hamitas y la genética*”. Artículo publicado en el periódico “El País” el 28/02/96).

¹⁶ Éstos representan aproximadamente el 80 % de la población de África.

Aproximadamente el 15 % de los pueblos africanos practican religiones animistas o locales. Aunque existe una gran variedad, tienden a tener un único dios o creador y varios espíritus subordinados (espíritus de la naturaleza, que habitan en los árboles, el agua, los animales y cualquier otro elemento o fenómeno natural) y espíritus ancestrales (como los fundadores de la familia, el linaje o el clan, que influyen en la vida diaria).

Existen pequeñas comunidades judías en el norte y en el sur de África. Los cultos hindúes, budistas y taoístas están extendidos por África oriental y meridional.

CULTURA

Gran parte de la actividad cultural africana se centra en la familia y el grupo étnico. Arte, música y literatura oral sirven para reforzar las estructuras religiosas y sociales existentes.

La minoría occidentalizada, bajo la influencia de la cultura europea y el cristianismo, rechazó en principio la cultura tradicional africana, pero con el auge del nacionalismo africano ha tenido lugar un resurgimiento cultural. Los gobiernos de la mayoría de las naciones africanas subvencionan compañías nacionales de danza y música, museos y, en menor grado, artistas y escritores.

DIVISIÓN POLÍTICA

En la actualidad el continente africano está dividido en 54 estados independientes, estos son:

ANGOLA, ARGELIA, BENÍN, BOTSWANA, BURKINA FASO, BURUNDI, CABO VERDE, CAMERÚN, COMORES, CONGO, COSTA DE MARFIL, CHAD, DJIBOUTI, EGIPTO, ERITREA, ETIOPÍA, GABÓN, GAMBIA, GHANA, GUINEA, GUINEA BISSAU, GUINEA ECUATORIAL, KENIA, LESOTHO, LIBERIA, LIBIA, MADAGASCAR, MALAWI, MALÍ, MARRUECOS, MAURICIO, MAURITANIA, MOZAMBIQUE, NAMIBIA, NÍGER, NIGERIA, REPÚBLICA CENTRAL AFRICANA, REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO, RUANDA, SANTO TOMÉ, SENEGAL, SEYCHELLES, SIERRA LEONA, SOMALIA, SUDÁFRICA, SUDÁN, SUDÁN DEL SUR, SWAZILANDIA, TANZANIA, TOGO, TÚNEZ, UGANDA, ZAMBIA, ZIMBABWE.

Además cuenta con 17 territorios nacionales de países no africanos y 5 territorios independientes no reconocidos como estados.

CAPÍTULO II

EL REPARTO DE ÁFRICA

Hacia el año 1913 había 40 unidades políticas en África, de las cuales 36 estaban bajo dominio europeo; en el caso de Francia, alcanzó a gobernar casi un tercio de la superficie de África (Ver Anexo 1).

El motor principal de la colonización habría sido el comercio, vale decir, la búsqueda de materias primas y de nuevos mercados para las industrias europeas; de hecho, los primeros establecimientos fueron depósitos mercantiles. Pero detrás de los mercaderes llegaban otros europeos: misioneros, militares, administradores. Entre estos colonos, había otras motivaciones además del afán de lucro. El romanticismo que inspiraba la “aventura africana” fue mayor al que hubo entre aquéllos que fueron a las Américas o Asia.

Simultáneamente era una forma de canalizar ciertas rivalidades europeas fuera de Europa. Algunos incidentes entre comerciantes, generaron crisis internacionales y aceleraron la partición del continente.

Pese a la aparente facilidad del reparto y ocupación, los europeos encontraron resistencia en casi todo el continente, a la que enfrentaron, a menudo, utilizando como aliados, a otros grupos africanos. En la mayoría de los casos, la resistencia no fue muy sostenida; sin duda en 1890, el hombre blanco tenía una abrumadora superioridad tecnológica: ametralladoras, telégrafo y transportes. Resulta irónico que la resistencia más eficaz al avance del imperialismo blanco en África, no fue de nativos africanos, sino de colonos europeos, los granjeros holandeses conocidos como bóers. El descubrimiento de oro en territorios ocupados por éstos, hizo que Inglaterra decidiera someter a las repúblicas bóers. Aunque al final derrotados, sus brillantes tácticas guerrilleras estuvieron a punto de causarle una humillante derrota a Inglaterra, la cual tuvo que empeñar 300.000 soldados para poder derrotar a 75.000 bóers.

La determinación del rey de los Belgas, Leopoldo II, de participar en África, le hizo reclutar al explorador Henry Morton Stanley; quien en 1877 había realizado un épico viaje por el Río Congo. En 1879, Stanley volvió al Congo inferior a sentar las bases del enorme dominio privado que el rey acabaría adquiriendo en la cuenca de este río.

LA CONFERENCIA DE BERLÍN (Nov 1884 – Feb 1885)

En este encuentro se realiza el reparto formal de África, hasta ese momento había sido una desordenada carrera para anexionarse territorios; también habría sido bastante desprolija la Conferencia propiamente dicha, donde se reunieron los representantes de 12 naciones europeas, los Estados Unidos de América y Turquía.

Una visión un tanto crítica, pero muy gráfica, de este episodio, es la que se desprende de las palabras del escritor John Reader¹⁷ cuando expresa:

“Ningún Africano fue invitado a la Conferencia de Berlín de 1884, ni como participante ni como observador. Las negociaciones, aunque estuvieron adobadas con expresiones de buena voluntad hacia África, fueron un asunto puramente europeo, una ronda de chalaneos diplomáticos animados por la emoción de una refinada conspiración y competencia. Había mucho en juego, y aunque la cultivada concurrencia a la reunión y la complejidad de los intereses en juego pudieran sugerir que las negociaciones fueran similares a una partida maestra de ajedrez, en realidad fueron más semejantes a una partida de póquer callejero con cartas marcadas.”

Otros autores en la misma línea de pensamiento, transmiten la idea de que los gobernantes europeos se repartieron el dominio de un continente que no era de ellos; donde vivían pueblos relativamente civilizados de forma más o menos pacífica, con su propia religión, cultura, valores y organización política. Los gobiernos europeos se adueñaron de esos territorios para extender su poder y dirimir sus diferencias en esa parte del mundo, pero por sobre todo para obtener beneficios de las riquezas naturales. Sostenían que el continente estaba casi vacío, lo que contradecía los relatos de exploradores, misioneros y viajeros. También sostenían que los pueblos que estaban allí, no estaban en condiciones de organizarse, trabajar y beneficiarse de los recursos naturales. En síntesis, los europeos veían a gran parte de África como “tierra de nadie.”

La justificación de estos actos, de tal manera de hacerlos más presentables ante las propias sociedades europeas, adoptó dos corrientes:

Una argumentaba que la apertura de África a la civilización permitía llevar a los africanos la civilización, el comercio y el cristianismo; pero también traer a los países civilizados las riquezas naturales (oro, marfil, caucho, madera, café, etc.); de tal forma que todos los demás pueblos de la tierra puedan disfrutar de ellas.

En la otra línea de argumentación se planteaba que la intervención y conquista europea beneficiaría a los propios africanos, ya que los libraría de los mercaderes de esclavos, que todavía quedaban en esas tierras; además de llevarles los beneficios de la religión, la civilización y la cultura europeas; en una especie de cruzada salvadora.

Si bien queda claro que las cuestiones de orden económico representaban una parte importante de los motivos del expansionismo europeo en África, siempre tuvieron como telón de fondo los intereses políticos que se jugaban sobre el tablero europeo. El reparto de África trataba de poner límites a las pretensiones de unos sobre otros. Las potencias europeas buscaron recuperar el orden político, la paz y la cooperación en su propio continente, que habían sido sacudidos por la guerra Franco – Prusiana (1870); pero llevaron al continente africano, sus disputas y su competencia mercantil. Aparentemente el ingreso de Alemania y Bélgica, en el continente africano, en el cual ya se sentían medianamente cómodos franceses, ingleses, holandeses y portugueses; trajo aparejado un desequilibrio de fuerzas que precipitó las reclamaciones territoriales.

¹⁷ Reader, John. *“África, una biografía del Continente”*; citado en: De Sebastián, Luis. *“África, pecado de Europa.”* 2006, p.69.

Como ya se mencionara, el Rey Leopoldo II, contrató los servicios del explorador Henry Morton Stanley; a quien encargó la tarea de organizar un recorrido practicable (fluvial o terrestre) de 1700 km. desde el estuario hasta las cascadas Stanley Falls (nombradas así en honor al explorador), en el lugar donde hoy se encuentra la ciudad de Kisangani. Una vez hecho el reconocimiento, la idea era establecer un dominio personal (no del Reino de Bélgica sino del rey en persona) sobre toda la cuenca del Río Congo, que abarca aproximadamente 2.500.000 Km².

La situación creada por el Rey de Bélgica, fue el motivo por el cual se realizó la Conferencia de Berlín, donde cada uno de los participantes esgrimió sus mejores armas para hacerse de una parte del territorio.

Es de notar, que antes de dicha Conferencia y durante la misma, había una carrera entre los estados para tomar posiciones coloniales en África; pero desapareció una vez hecho el reparto. Los gobiernos querían adquirir territorios que representaran oportunidades a futuro. La colonización propiamente dicha, es decir, la implantación efectiva sobre el terreno hizo progresos más lentos, y comenzó a consolidarse en los albores de la Ira Guerra Mundial.

A continuación, una breve descripción del accionar de los principales actores, durante el encuentro que tuvo lugar en Berlín, y en los años que siguieron al mismo:

Alemania

Previo a la conferencia, Bismarck ya había procedido a anexionarse territorios en los cuatro extremos del continente africano que habían sido explorados por mercaderes, misioneros y exploradores alemanes: en el sudoeste, en Togo, en Camerún y en África oriental. Pero los objetivos de la nación anfitriona iban más allá de los territorios.

El Canciller alemán pretendía resaltar el papel del nuevo Reich en la política mundial; así como animar las ambiciones coloniales francesas, pretendiendo de esa forma reducir el ánimo de revancha de los franceses que habían sido duramente derrotados en la Guerra Franco - Prusiana; de paso perjudicar solapadamente al Imperio Británico, a quién consideraba su principal enemigo; y explotar las rivalidades entre Francia e Inglaterra para oficiar de árbitro. Dichas rivalidades efectivamente existieron, como se detallará más adelante.

Bélgica

Leopoldo actúa hábilmente¹⁸ y logra convencer a las demás potencias coloniales de la conveniencia de apoyarlo e instalar allí un dominio privado que sería un vasto territorio internacional, una zona de libre cambio y libre explotación, abierta a todos.

¹⁸ A través de sus representantes, ya que Leopoldo II no estuvo personalmente en la Conferencia.

El resultado de su estrategia diplomática fue el reconocimiento del “Estado Independiente del Congo”. El territorio se extiende desde el Océano Atlántico en el oeste hasta Tanganica en el este, y desde Egipto en el norte hasta Rhodesia en el sur, abarcando más de dos millones de kilómetros cuadrados (Ver Anexo 2).

Inglaterra

Probablemente, el período donde Inglaterra obtuvo mayores réditos fue cuando Lord Salisbury ocupó el cargo de primer ministro y ministro de asuntos exteriores (1886 - 1892). Su habilidad diplomática posicionó a su país como uno de los protagonistas en África.

Si bien comercialmente la parte occidental de África resultaba más atractiva, la política británica se concentró en posicionar a Inglaterra al Este del continente con los siguientes objetivos:

- Lograr influencia en canal de Suez¹⁹.
- Asegurar la retaguardia de la posición británica en Egipto.

Otros logros de la gestión del Primer Ministro fueron:

- A través de negociaciones con otras potencias coloniales (Alemania, Portugal, Francia e Italia) Lord Salisbury logra hacer pie en Kenia y en Uganda, territorios que finalmente fueron anexionados a sus colonias.
- Impone a Portugal renunciar a la continuidad de Angola y Mozambique.²⁰
- Con Italia delimita la frontera entre Somalia y la compañía BIEA (British Imperial East Africa), que representaba los intereses británicos en África oriental.
- Firma un acuerdo con Alemania por el cual éstos reconocen a Zanzíbar como territorio británico; a cambio reciben el islote rocoso de Heligolandia a lo largo de las costas alemanas del mar del norte.

Respecto de Francia, Salisbury no logró darle solución al litigio por la delimitación de los territorios franceses y británicos de África occidental; y en el oriente quedaba pendiente la cuestión del Sudán nilótico. Ésta acentuaba la rivalidad entre Francia y Gran Bretaña; dicha zona quedaría para Inglaterra.

¹⁹ Los británicos inicialmente no se asociaron a este gran emprendimiento, más aún, se oponían a la construcción del canal. El canal de Suez fue inaugurado oficialmente el 17 de noviembre de 1869, y en muy poco tiempo quedó demostrada su importancia estratégica. Inglaterra debía subsanar el error y en 1875, en una hábil maniobra, compró las acciones del Canal que eran propiedad de Egipto. De esta forma controlaba la ruta hacia la India. El mayor bastión del imperialismo británico.

²⁰ Los territorios de Angola y Mozambique (colonias portuguesas) se encuentran a la misma latitud, el primero sobre el Océano Atlántico y el segundo sobre el Océano Índico, pero separados entre sí porque en medio de ellos se encontraba el “África Inglesa del Sur”, que se extendía hasta el extremo sur del continente.

EL SISTEMA COLONIAL

El período colonial de la historia africana se inició alrededor de 1885 y finalizó alrededor de 1960, cuando la mayoría de las naciones africanas obtuvieron su independencia. Duró tres cuartos de siglo, lo que en tiempos históricos puede no parecer tanto; pero cambió definitivamente la faz de África y remodeló el mapa político del continente.

Cabe mencionar que la colonización en África tuvo diferentes matices según la potencia colonial:

La vieja colonización portuguesa (anterior a la Conferencia de Berlín); ignorando el racismo, aceptó fácilmente la mezcla de razas, la fusión de la sangre blanca y la sangre negra. Que el descendiente fuera un mestizo cada vez más oscuro no le hacía perder su pertenencia a la nación cristiana y portuguesa.

La colonización británica, de base mercantil, era generalmente respetuosa con las costumbres locales, a condición de que no turbasen la paz pública y la seguridad del comercio. En este aspecto había una gran parte de desdén: no valía la pena hacer de un “nativo” un gentleman.

La colonización francesa, más intervencionista, tenía por ideal (lejano) hacer del colonizado un ciudadano, es decir, un ciudadano francés. De hecho, los senegaleses eran ciudadanos franceses desde mucho antes que los naturales de Saboya o de Niza, unidos a Francia en 1860.

La colonización alemana, por breve que haya sido, parecía deber ser tan eficaz como ruda; se proponía hacer de los africanos, administrados, disciplinados y económicamente rentables. Reanudaba la tradición de los Caballeros de la Orden Teutónica cuando colonizaron en Europa centro – oriental los territorios hasta entonces ocupados por los eslavos.²¹

El caso particular de la colonización belga será tratado con más detalle en páginas subsiguientes.

Diversos estilos de colonización

Se suelen distinguir tres políticas coloniales o sistemas de administración:

- **Administración indirecta:** Fue el método promovido por los británicos, ya que aparentemente había tenido éxito en la India. Es respetuosa de las tradiciones y cultura política de la población sometida, pero en realidad se apoya en la creencia de la superioridad del sistema británico/europeo de gobierno. Suponía también que los nativos no tenían la capacidad para funcionar adecuadamente dentro de ese sistema,

²¹ Extracto de: Bertaux, Pierre. “África desde la prehistoria hasta los Estados actuales.” Ed. Siglo XXI, México, 2006; p. 188 - 189.

por lo cual eran necesarias estructuras políticas medianamente claras y estables, con una autoridad reconocida y aceptada por la población.

- **Administración directa:** Es un método paternalista en el cual el sometimiento de las poblaciones es integral. Se basa en la creencia de que los súbditos son incapaces de gobernarse y participar de manera racional y constructiva en la toma de decisiones que afecten a la colonia. Fue el sistema aplicado por los belgas en el Congo.
- **Asimilación:** Consistía en tratar a los sujetos de las colonias como si fuesen ciudadanos de la metrópoli. Se decía en España, oficialmente, que el Sahara español y la Guinea Ecuatorial constituían “una provincia más”. En Portugal se hablaba de las “provincias africanas”. Fue el sistema que, teóricamente, utilizaron los franceses, portugueses y españoles.

En la práctica no hubo tales distinciones en el estilo de colonización, o al menos dichas diferencias no fueron muy marcadas. Por lo general se impuso el “gobierno directo”, que consistía en el sometimiento, puro y simple, de las poblaciones africanas.

Durante los años previos a la primera guerra mundial las colonias africanas asumieron su forma definitiva, la que habrían de mantener hasta la víspera de la independencia.

Esa forma definitiva a la que se hace mención muestra a las claras que los gobiernos europeos eran los verdaderos amos del territorio. Fueron, si se quiere, décadas de “estabilidad”. Las resistencias locales habían finalizado, y los nacionalismos emancipadores aún no habían comenzado. Las guarniciones militares, formadas por oficiales europeos y soldados africanos, se encargaban de mantener el orden. Los africanos se resignaron al sometimiento, tratando de sacar el mayor partido posible de su situación.

Pero la presencia de los europeos comenzó a traerles ciertos beneficios, especialmente en lo referente a salud, educación y vías de comunicación (trenes, carreteras, telégrafo y teléfono).

También hubo una evolución en los mismos europeos que llegaban al África. Ya no se trataba de aventureros o comerciantes de marfil, como habían sido al principio del reparto. Los nuevos administradores coloniales eran personas con estudios y carreras profesionales. Al mejorar las condiciones de higiene y salubridad, llegaron las familias de los funcionarios coloniales a vivir con ellos; lo que tuvo un efecto positivo, ya que los funcionarios comenzaron a sentirse como en su casa; despertando en ellos cierto sentido de la responsabilidad hacia los nativos entre los cuales vivían. Este sentimiento evolucionó positivamente hacia una mayor comprensión y mejoramiento de las condiciones de vida de los nativos; aunque en general, dependía de la “buena voluntad” del funcionario, ya que las autoridades europeas concentraban los esfuerzos en la construcción de obras públicas, el ferrocarril, las carreteras, los puertos y las defensas militares; y no se hacían cargo, en la mayoría de los casos, de la salud pública, la educación, el progreso y la modernización de las economías de los nativos. Con el transcurso del tiempo, en algunas de las colonias esta situación fue mejorando; pero en

las primeras décadas del siglo XX, la educación, la enseñanza de moral y el cuidado de la salud de los africanos era dejado en manos de las misiones religiosas.

Situación de la población africana bajo el régimen colonial

Uno de los aspectos negativos del régimen colonial fue que convirtió a los africanos en “contribuyentes”, y en calidad de tales tenían la obligación de pagar impuestos de distintos tipos y de diversas maneras. La justificación dada por los gobiernos coloniales era que se trataba de una contribución de la población a las mejoras llevadas a cabo en el territorio por medio de los presupuestos locales.

Este instrumento, totalmente nuevo para la mayoría de los nativos, trajo muchas consecuencias en las poblaciones africanas. En algunos casos hubo grandes migraciones para evitar el pago. En otros casos se vieron obligados a tomar trabajos en las compañías mineras o agrícolas europeas para, de esa manera, obtener dinero (otro elemento nuevo), y así pagar los impuestos. En algunos casos se trabajaba gratis y de esa manera se daba por pagado el impuesto.

Y así, casi de la noche a la mañana, las sociedades africanas se introdujeron a la economía capitalista; abandonando el comercio de trueque al que estaban acostumbrados.

La educación

Como ya se expresara, en el primer período los gobiernos coloniales no invirtieron recursos en la educación de los africanos; dejando esta labor a los misioneros, que encontraron en la escuela el medio más eficaz para la evangelización.²² A ello se avocaron con empeño. Al principio de la ocupación colonial ya había en varias regiones pequeños grupos de conversos educados, los que a su vez, trataban de fundar nuevas escuelas y atraer al sistema de las misiones a los demás habitantes de la región.

Al principio, la educación formal, fue escasa, y se limitada a las actividades de los misioneros.

Los imanes musulmanes también tuvieron su sistema escolar formal para la enseñanza del Corán.

La participación de las misiones en la enseñanza variaba según la colonia de que se trate. En el Congo y en las colonias portuguesas la escuela y la asistencia médica dependía exclusivamente de los misioneros. En las posiciones británicas y alemanas, compartían esta responsabilidad con el sector público, estableciendo una relación de cooperación. En las colonias francesas, también compartían dicha responsabilidad, pero

²² Esto ya había dado buenos resultados en otras partes del mundo donde llegó la evangelización. Tal el caso de América Latina dónde las más antiguas casas de estudios fueron fundadas por integrantes de órdenes religiosas, destacándose la Orden de los Jesuitas.

en este caso se estableció una relación de competencia con el sistema oficial de enseñanza y salud, debido al carácter laico de la república de Francia.

La mayoría de las personas que recibieron educación en las colonias sólo recibieron educación primaria. Tanto los sistemas escolares de las misiones, como los públicos prestaron menor atención a la educación de las niñas.

La educación secundaria, no le llegaría a la gran mayoría de los jóvenes africanos en todo el período que duró la colonia. Para el año 1938, la población del África subsahariana era aproximadamente de 165 millones de habitantes, de los cuáles sólo 11000 africanos habrían finalizado la escuela secundaria. Los británicos fueron quienes más se ocuparon de este nivel de enseñanza, y así, cada colonia de la costa oeste llegó a tener su escuela secundaria. De allí salieron los funcionarios de rango medio, los maestros y algunos seminaristas.

La enseñanza universitaria fue muy escasa, para el año 1914 sólo había dos universidades en toda el África occidental. Y la enseñanza técnica, parece que fue poco o nada cultivada en la colonia.

La atención a la salud

La malaria, la disentería, la enfermedad del sueño, la fiebre amarilla, la viruela, la sífilis, además de la tuberculosis, la bronquitis y otras pandemias como la desnutrición y el hambre eran enfermedades comunes en el África de comienzos del siglo XX. Todas afectaban a los nativos y, excepto la desnutrición y el hambre, también a los europeos, aunque en menor medida.

Las gran cantidad de víctimas que causaban las enfermedades afectó a la colonia y fue un incentivo para la búsqueda de nuevos remedios, vacunas y medidas de prevención. Este fue uno de los mayores beneficios que trajo consigo la población europea. Los blancos aportaron nuevos remedios mucho más eficaces que la medicina tradicional. No obstante ello, apareció otra forma de mala salud, consecuencia del trabajo forzado.

En lo que hace a la atención médica, inicialmente, los gobiernos daban prioridad a sus propios funcionarios, a las familias de éstos y a los sirvientes africanos. Luego comenzaron a ocuparse de algunas enfermedades epidémicas y a mitigar el sufrimiento de lo más enfermos. A partir de 1930 comenzaron a construirse dispensarios rurales y se establecieron medidas de medicina preventiva e higiene pública.

Luis De Sebastián lo narra de esta manera:

“Los primeros europeos que llevaron a cabo labores médicas fueron los misioneros; y los primeros establecimientos sanitarios de carácter oficial, que siguieron a aquellos, se hicieron para atender a los blancos, cuyas enfermedades los médicos creían conocer mejor y cuyas posibilidades de cura eran mayores. Las misiones, en cambio,

emprendieron el cuidado de la salud de los africanos como una manera de hacer sus doctrinas más aceptables y llevar los enfermos a Cristo."²³

Con el correr de las décadas se realizaron grandes avances en lo que respecta a la atención de la salud; si tomamos en cuenta que se empezó casi de cero, ya que los nativos sólo contaban con la medicina tradicional. Antes de 1945, los mayores logros de la medicina europea se obtuvieron en la lucha contra las enfermedades epidémicas.

En cualquier caso los efectos fueron limitados porque sólo alcanzaban a un número reducido de personas; los más beneficiados fueron, en general, los habitantes de las ciudades; donde gracias a las medidas de saneamiento se logró la erradicación de la malaria. Pero en las zonas rurales siguió causando estragos.

También se hicieron grandes esfuerzos para curar la lepra, logrando buenos resultados.

Una de las falencias que tuvieron los sistemas de salud fue que no se le dio la prioridad que merecía la atención de las enfermedades de las mujeres y de los niños. La única colonia que atendió debidamente a madres y niños fue el Congo belga.

El éxito logrado en la lucha contra las enfermedades epidémicas y el relativo fracaso en la lucha contra los males endémicos, antes de la década de 1940, fue un factor determinante en la historia demográfica de África durante el período colonial.

EL CONGO DE LEOPOLDO II²⁴

Bélgica era el país más pequeño de Europa, y también el que tenía mayor densidad de población, de la cual la mayoría era pobre. Esta situación motivó a Leopoldo I (padre de Leopoldo II) a buscar un territorio que pudiera ser una extensión de su reino donde poder enviar a la población excedente de Bélgica. Fue así, que intentó obtener ese territorio en la Isla de Creta, en Borneo, en Sarawak, en las Islas Feroe, en Cuba (que quiso comprar a España) e incluso en Texas; pero no tuvo éxito. Su hijo Leopoldo II continuó la búsqueda en China, Indonesia, Filipinas sin obtener resultados; hasta que escuchó de los relatos que hablaban de la cuenca del río Congo, sus riquezas y las posibilidades de explotación con escasa inversión.²⁵

Convencido de que éste era el lugar que estaba buscando, Leopoldo II no se detuvo hasta que el 29 de mayo 1885 se proclamó rey soberano de un nuevo Estado, el Estado

²³ De Sebastián, Luis. *“África, pecado de Europa.”* Ed. Trotta, Madrid, 2006; p. 69.

²⁴ Dijo de él Mario Vargas Llosa: *“Es una gran injusticia histórica que Leopoldo II, el rey de los belgas, que murió en 1909, no figure, con Hitler y Stalin, como uno de los criminales políticos más sanguinarios del siglo XX. Porque lo que hizo en África, durante los veintiún años que duró el llamado Estado Libre del Congo (1885 – 1906) fraguado por él, equivale, en salvajismo genocida e inhumanidad, a los horrores del Holocausto y del Gulag.”* Vargas Llosa, Mario; citado en: De Sebastián, Luis. *“África, pecado de Europa.”* P. 73.

²⁵ Las inversiones necesarias serían mucho mayores que las que se previeron en un principio.

Independiente (o Estado Libre) del Congo, rey y propietario exclusivo de todos sus hombres y todas sus riquezas. Además logró que la Conferencia de Berlín reconociera al Estado Libre como propiedad de la Asociación Internacional Africana, es decir, de Leopoldo como persona privada, ya que dicha Asociación era manejada por él. Para convencer a las otras potencias, Leopoldo manifestó que este territorio debía ser independiente, neutro, y una zona libre, abierta a la navegación y al comercio. Fue el precio a pagar para lograr su cometido, ya que tales libertades al comercio iban en contra de sus intereses

El territorio tenía una superficie que era decenas de veces más grande que la de Bélgica. El río Congo²⁶ se extiende a lo largo de dos mil quinientos kilómetros desde el lago Tanganica hasta el océano Atlántico, formando una larga “U” invertida, que da lugar a una cuenca de más de dos millones de kilómetros cuadrados (Ver Anexo 2).

Para poder financiar las operaciones que le permitieran tomar posesión de tan inmenso dominio, Leopoldo gastó casi toda su fortuna personal, y no le quedaban recursos suficientes. Las libertades a la navegación y al comercio le impedían cobrar derechos de aduana, lo que hubiese sido una fuente de ingresos. El Estado Belga no podía, o en todo caso no debía financiar este emprendimiento ya que era una propiedad privada de su soberano, y no del Estado como tal.

La única solución para Leopoldo era otorgar concesiones y monopolios a las compañías privadas. Se entregaron concesiones para la construcción y explotación de ferrocarriles. Las compañías concesionarias recibían además, enormes extensiones de territorio. La más beneficiada fue la compañía de Katanga, que recibió aproximadamente la quinta parte de la superficie territorial del Congo.²⁷

El rey Leopoldo II de Bélgica reservaba para sí una parte importante de las acciones de las compañías concesionarias. También se reservó la décima parte del territorio (lo que equivalía a la superficie de las Islas Británicas). A su vez el monarca era el mayor comerciante de marfil y caucho de todo el mundo. El Congo sólo era una parte de sus operaciones; se dedicaba también a especulaciones de terrenos en la costa azul y en las playas belgas. Todo esto lo definía como “un gran comerciante”.

Las compañías privadas, estaban orientadas hacia la rentabilidad inmediata, y las consecuencias fueron las previsibles: la explotación tanto del suelo como de los habitantes, sin darles perspectivas de desarrollo a largo plazo, y sin inquietudes sociales o políticas que permitiera mejorarles su calidad de vida.

El primer gobernador de este territorio fue el mismo Stanley; pero dimite rápidamente. El poder efectivo en el Alto Congo, de difícil acceso, se le deja durante

²⁶ El río Congo y su abanico de afluentes, forman más de once mil kilómetros de vías fluviales, una red de transporte ya lista con la que pocos lugares del mundo podían competir. Posee un potencial hidroeléctrico calculado en una sexta parte del potencial mundial.

²⁷ La situación de Katanga y su posterior evolución traería, varias décadas después, consecuencias políticas que decidieron en gran medida la suerte del Congo en el período posterior a la independencia; situación que se desarrollará en el Capítulo IV.

cierto tiempo a un negrero llamado Tippu Tip, abastecedor de los árabes mercaderes de esclavos. Los abusos cometidos por los agentes de las compañías y los de Tippu Tip, llegaron a conocerse en Europa, pese a los esfuerzos de Leopoldo para impedir el acceso de los investigadores y, sobre todo, a los miembros de la “Aborigines Protection Society”, una sociedad humanitaria británica que desencadena una campaña de opinión contra la forma en que es administrado el Estado Libre del Congo.

Por ley del 18 de octubre de 1908, el Parlamento de Bélgica decide desposeer a Leopoldo de sus derechos sobre el Congo y confiar al Gobierno belga la gestión del Estado Libre, que pasó a llamarse Congo belga.

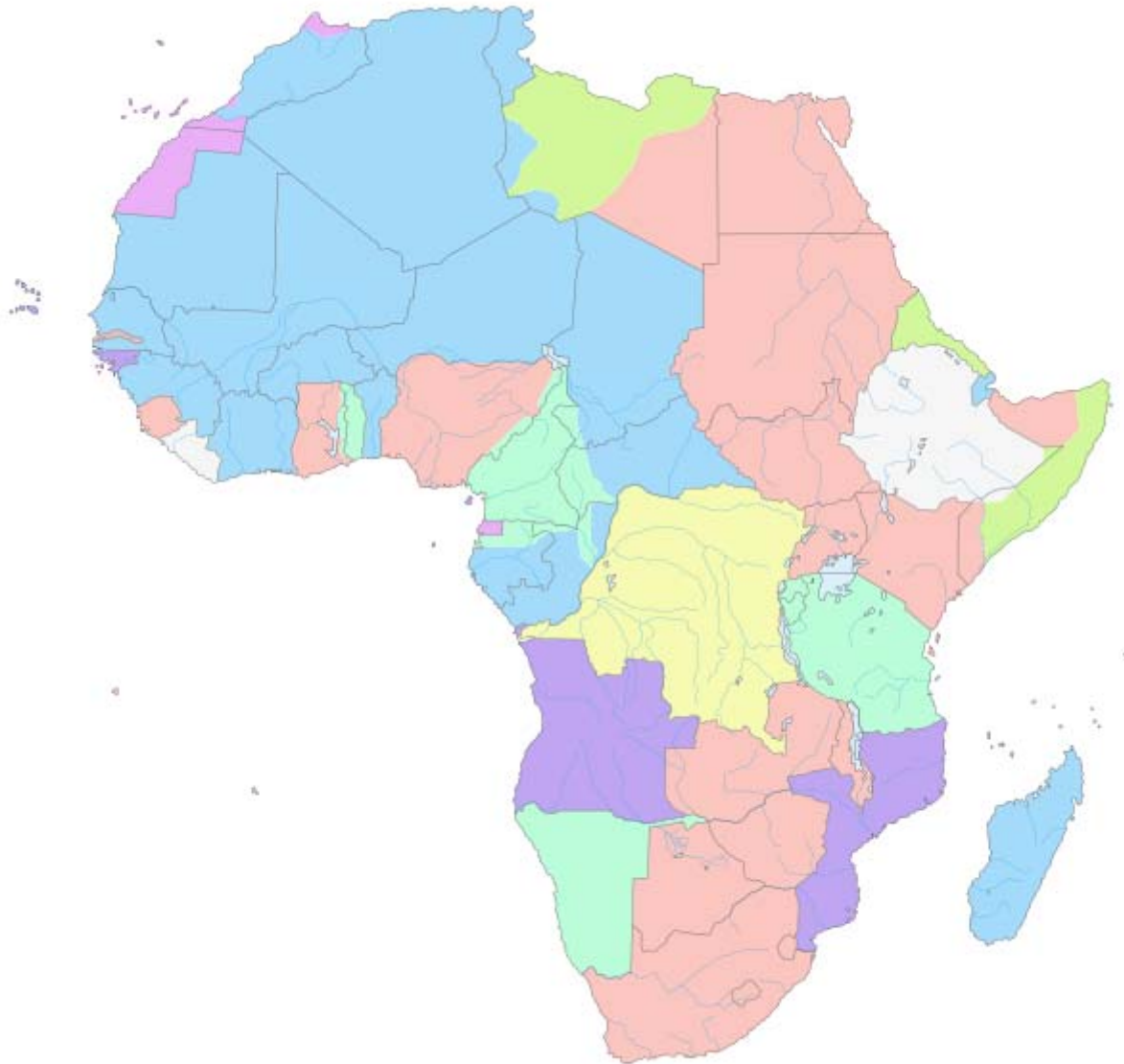
El Estado belga, no tiene doctrina colonial, ni cuadros, ni recursos presupuestarios que le aseguren llevar adelante con éxito la gestión de un territorio que tiene una extensión 90 veces mayor que la de Bélgica. Pero logró contener la situación, para lo cual se tomaron medidas de emergencia. La compañía de Katanga, que para ese entonces comenzaba a explotar minas de cobre fabulosamente ricas, pasó a ser controlada por el Estado belga.

Se fundaron varias ciudades, entre ellas Elizabethville. Se establecieron comunicaciones ferroviarias y fluviales de un extremo a otro del Congo así como con los territorios vecinos de Tanganica y Rhodesia del Norte.

Las compañías concesionarias se vieron afectadas negativamente ya que se redujeron sus facultades administrativas, pero sus derechos económicos fueron mantenidos, puesto que se quería fomentar la inversión de capitales privados.

No obstante, esta revalorización del país, los africanos no fueron asociados, más que como asalariados. La doctrina oficial era que, con el tiempo, todos se beneficiarían de la prosperidad del territorio, único objetivo que había que perseguir.

ANEXO 1 (Territorios de las Potencias Europeas en África durante el período colonial)²⁸



 Bélgica	 Alemania	 España	 Francia	 Gran Bretaña	 Italia	 Portugal	 Independiente
---	--	--	---	--	--	--	---

²⁸ Mapa en http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Colonial_Africa_1913_map.svg

ANEXO 2 (La República Democrática del Congo)²⁹



²⁹ Mapas en <http://www.google.com.ar/imgres?q=república+democrática+del+congo&um> y http://es.wikipedia.org/wiki/Rep%C3%ABlica_Democr%C3%A1tica_del_Congo

CAPÍTULO III

LA INDEPENDENCIA DE LAS REPÚBLICAS DEL ÁFRICA CENTRAL - EMANCIPACIÓN DEL CONGO

En el año 1939 los imperios coloniales parecían estar en su apogeo, sin embargo, para 1965 casi habían dejado de existir.

Resulta llamativa la velocidad con que se produjo la descolonización, más aun tomando en cuenta que las principales potencias coloniales habían salido vencedoras de la segunda guerra mundial y continuaban siendo las principales potencias, conservando su preponderancia económica y política.

Las causas por las cuales se produjo la descolonización son particulares de cada uno de los imperios, pero se pueden establecer algunas de carácter general:

- El crecimiento de los nacionalismos y la intolerancia de la dominación extranjera.
- Un cierto sentimiento de culpa por el ejercicio del dominio sobre otro pueblo.

Estos elementos nacieron a finales del siglo XIX, pero se manifestaron plenamente después de 1945, que es cuando aparece el tercer elemento:

- El “nuevo orden”, establecido al finalizar la segunda Guerra Mundial en la Conferencia de Yalta, puso fin a la justificación filosófica, ideológica y política del colonialismo.

El nacionalismo colonial se desarrolló primero en oriente, en la India, Ceilán y el sudeste asiático; donde la presencia europea databa de hacía mucho tiempo.

En el África Central el nacionalismo sólo empieza a revestir importancia después de la IIda Guerra Mundial. La exigencia del autogobierno y de la independencia se hizo cada vez más fuerte. La mayoría de las colonias se oponían activamente al dominio extranjero y lo sentían como un peso intolerable.

Otra corriente que intenta explicar la salida de las potencias coloniales sostiene que las razones fundamentales fueron dos; una de ellas era que la influencia de las ideas filantrópicas, liberales y socialistas, de fines del siglo XIX, influyó en la opinión pública de los estados coloniales, convenciendo a gran parte de las sociedades de que sus colonias tenían derecho a libertad, si ese era el deseo de la mayoría; y que ya estaban maduras para autogobernarse.

La voluntad de dominar se debilitó y la opinión pública de la mayoría de los estados de occidente no estaba dispuesta a aceptar el coste financiero y moral de la represión de los movimientos nacionalistas.

La otra razón, más concreta que la anterior, fue que en 1945 no existían posibilidades reales de conservar las colonias más importantes del oriente, lo que facilitó la independencia de éstas; y sirvió de estímulo a los movimientos nacionalistas africanos. Era muy difícil negar a los africanos lo que los asiáticos ya habían conquistado.

A comienzos de la década de 1950, casi todas las potencias coloniales terminaron aceptando la inevitabilidad de la descolonización, sólo se debía establecer cómo y cuándo se procedería a la evacuación.

El año 1960 fue donde la mayoría de las colonias europeas de África obtuvieron la independencia. Los territorios del África occidental y ecuatorial se dividieron en una serie de unidades políticas soberanas: Costa de Marfil, Dahomey, Alto Volta, Senegal, Mauritania, Nigeria, Malí, Gabón, República Centroafricana y Chad; estos “nuevos estados”, conservaron lazos especiales con Francia.

También se independizaron Togo, Camerún y Madagascar (Que tomó el nombre de República Malgache).

Inglaterra liberó a Nigeria; la Somalia británica y la italiana se fusionaron en la República Somalí. El Congo belga también alcanzó la independencia ese año.

Incidencia de la Guerra Fría

Las dos principales potencias mundiales que resultaron de la segunda guerra mundial (EE.UU. y la URSS), competían en mostrarse cada cual más anticolonialista que la otra. Esta situación sirvió para animar y fortalecer a los movimientos independentistas.

Una de las herramientas que se utilizó durante la Guerra Fría fue el acercamiento a las nuevas naciones que entraban en la arena internacional. Cada una de las dos superpotencias trató de atraer a las nuevas naciones a su campo de influencia política, económica y cultural. De hecho la Guerra Fría se llevó adelante en los escenarios del tercer mundo durante más tiempo y con más encono que en otros lugares.

Los norteamericanos sostenían que una continuación imprudente del régimen colonial podría empujar a los africanos hacia el comunismo soviético, como pasaba en el sudeste asiático. Por otro lado las teorías marxistas influyeron decisivamente, porque ponían en evidencia las motivaciones profundas de la expansión y dominación colonial; lo cual tuvo mucha influencia en los círculos intelectuales (universitarios, literarios y otros formadores de opinión).

En cualquier caso, en los inicios de la Guerra Fría los movimientos de emancipación africanos resultaron favorecidos porque tanto en las altas esferas de la política internacional, como en la mayoría de los ciudadanos europeos, predominaba una clara y decidida mentalidad anticolonialista.

LA EMANCIPACIÓN DEL CONGO

El colonialismo belga era considerado casi un modelo a seguir por otras potencias, y la situación allí parecía estable. Se trataba de una administración paternalista, que cuidaba de que nadie tuviera hambre, pero también que nadie hiciera política. En 1954 el Gobierno belga hizo instituir escuelas laicas abiertas a los africanos. El Congo belga era próspero y tranquilo. En todo el enorme territorio había aproximadamente 80000 europeos (funcionarios o empleados) y catorce millones de nativos.

Puede decirse que Bélgica puso mucho esmero en la administración de su colonia para tratar, de alguna manera, de reparar los daños provocados durante los veintidós años que duró el Estado Libre del Congo; regentado por Leopoldo II, rey de Bélgica.

La explotación minera, concentrada sobre todo en Katanga, permitía exportar metales³⁰, y diamantes por un valor de 1000 millones de libras esterlinas anuales. Los puestos de trabajo en los servicios administrativos eran cubiertos por unos diez mil funcionarios europeos y sólo algunos centenares de africanos. En el ejército, llamado Fuerza Pública (Force Publique), todos los oficiales eran europeos.

La situación general, parecía controlada.

Una novedad introducida por el Ministerio belga de Colonias en el año 1952, fue el principio del empadronamiento; mediante el cual, un africano evolucionado podría ser tratado como ciudadano belga y escapar a la segregación; luego de haber dado prueba de sus aptitudes y de su nivel de civilización. Pero el plan no tuvo éxito, y muy pocos africanos aprovecharon esta posibilidad, porque sentían que de esa manera traicionaban a su raza. Además los colonos belgas, en el fondo, rehusaban a considerar a los africanos empadronados como sus iguales.

Movimientos independentistas

El Abako (o asociación de los *bakongos*³¹) era un movimiento que se había formado en el bajo valle del Congo. Su líder, Joseph Kasavubu, fue educado en las escuelas católicas y había llegado a desempeñarse como alcalde en un barrio de Leopoldville. Era hijo de un trabajador chino y de una mujer bakongo.

Cuando en diciembre de 1958 se llevó adelante la Primera Conferencia Panafricana en Accra (Ghana). Kasavubu y cuatro delegados congoleños fueron autorizados a participar en dicha conferencia. Entre los delegados, había un joven empleado de correos, Patrice Lumumba. En el último momento Kasavubu se vio imposibilitado de asistir, y fue Lumumba quien dirigió la delegación.

³⁰ Para aquél momento (pleno auge de la Guerra Fría y del desarrollo de las armas atómicas) la mitad de la producción mundial de uranio salía de los yacimientos del Congo.

³¹ Bakongos, balubas y bangalas; son sólo algunas de las tribus más importantes.

Si bien existía, por parte de Bélgica la aceptación de conceder más tarde o más temprano la independencia al Congo belga, no se pueden desestimar los esfuerzos realizados por los movimientos independentistas locales. Entre ellos el de mayor trascendencia fue el **Movimiento Nacional Congolés**, cuyo máximo representante fue el ya mencionado **Patrice Lumumba**.

En un discurso pronunciado el 26 de marzo de 1959 para inaugurar las oficinas de la secretaría del Movimiento Nacional Congolés en Leopoldville; Lumumba expresó:

“Los objetivos del movimiento nacional congolés son los siguientes:

Unir a todos los congoleses, sin distinción de tribu , raza, sexo o clase, para realizar y consolidar la unidad política del país; conquistar la independencia y dar vida a un estado democrático moderno, fundado en la libertad, la justicia, la paz social y el bienestar de todos los ciudadanos.

El movimiento nacional congolés, al plantearse estos objetivos, basa su acción en la declaración de los derechos del hombre y en la carta de las naciones unidas, que reconoce a todos los pueblos del mundo (comprendido el nuestro) el derecho de administrarse y gobernarse a sí mismos.

Lucharemos con todas nuestras fuerzas por la conquista de nuestra independencia. Este es un sagrado derecho nuestro, el más sagrado, y nadie nos lo arrebatará.

El creador nos ha dado este pedazo de tierra que es el Congo. Esta tierra nos pertenece y de ella somos únicos dueños. Está en nuestro derecho querer hacer del Congo un país de libertad, de justicia, de paz.”³²

Pocos días después de que la comisión regresara de la conferencia en Accra, hubo una serie de revueltas en Leopoldville; donde murieron europeos y africanos. Por este episodio Kasavubu fue detenido y deportado a Bélgica, sospechado de provocar los incidentes.

Motivado por estos episodios, el rey de Bélgica (Balduino I) anunció un cambio de política. Ésta incluía una serie de etapas que conducirían en el mediano plazo a la independencia del Congo:

- Elecciones en 1959
- Reunión de un parlamento en 1960
- Nombramiento de africanos para altos puestos administrativos

Las reformas prometidas comenzaron a sufrir retrasos, y esto reanudó la agitación en el Congo. Después de tres meses de estancia forzada en Bélgica, Kasavubu fue liberado y reenviado al Congo.

³² Lumumba, Patrice. *“Libertad para el Congo.”* Ed. Platina, Bs.As., 1962; p. 29 - 30.

Los líderes africanos estaban muy divididos; Lumumba deseaba mantener la unidad del Congo, Kasavubu prefería una federación como la de Nigeria. En Katanga, Moisé Tshombe representaba a las poblaciones africanas urbanas y a los desarrollados. En Kasay del sur, Albert Kalonji representaba a los *balubas*. Ileo representaba a los *bangalas*³³ de la provincia del Ecuador. Se debe tomar en cuenta, que el inmenso territorio del Congo albergaba en aquél entonces un gran número de grupos étnicos diferentes y se hablaban más de 400 dialectos.

Al aumentar la presión interna en la colonia, el Gobierno belga decidió convocar a los líderes africanos en Bruselas en enero de 1960 y anunció la proclamación de la independencia del Congo para el 30 de junio de ese año. Seis meses serían necesarios para preparar el traspaso del gobierno. Luego de las elecciones en mayo; se reunió el parlamento, se constituyó un gobierno y la república del Congo fue efectivamente proclamada el 30 de junio.

Patrice Lumumba quedó como jefe del gobierno, con el apoyo de Kasavubu, nombrado Presidente de la República, y de Ileo, quien formaba el Gabinete; pero al partido de Tshombe no se le asignó más que un Ministerio, y al de Kalonji ninguno.

Una vez declarada la independencia, el Congo emergía a la vida política dividido en 150 tribus y grupos étnicos distintos, sin una fuerza unificadora que fuera la expresión de sus anhelos. Lumumba quiso ser ese elemento unificador a través de su proclama: **“El Congo unido en un África unida”**. Pero sus deseos no han podido concretarse hasta la fecha.

Ni bien declarada la independencia comenzarían los enfrentamientos entre facciones; como se verá más adelante.

³³ Bakongos, balubas y bangalas; son sólo algunas de las tribus más importantes.

CAPÍTULO IV

DESPUÉS DE LA INDEPENDENCIA

Para la década de 1970, la mayoría de los estados africanos se habían emancipado del dominio europeo. La descolonización, en general, se dio pacíficamente. Pero las economías que heredaban los nuevos estados eran débiles y los sistemas políticos frágiles. A partir de allí, el desarrollo de África no ha sido apacible. Una parte importante del continente se vio, y aún se ve afectado por la pobreza, la corrupción y las rivalidades étnicas. Las guerras, los gobiernos represivos, la enfermedad y el hambre han hecho que hoy el nivel de vida de la mayoría de los africanos se encuentre muy por debajo de lo que se esperaba al momento de la independencia.

El conflicto étnico y político³⁴

Las rivalidades étnicas, religiosas y políticas han provocado guerras civiles y de secesión; las más graves ocurrieron en Sudán meridional, entre Nigeria y Biafra (1967-1970) y en Etiopía. Tras una larga guerra, Eritrea se independizó de Etiopía en 1991. Hay muchos otros conflictos sin resolver, como el de Marruecos y el Sahara occidental. En Ruanda, violencia y matanzas acompañaron la perenne rivalidad étnica entre la mayoría *hutu* y la minoría *tutsi*³⁵. En la guerra genocida de 1994, fueron asesinadas 800000 personas³⁶, principalmente tutsis, y dos millones huyeron del país (principalmente hutus). Después de ello se desencadenaron las guerras en la RDC. En las guerras civiles de Somalia, Uganda, Liberia y Sierra Leona, rebeldes armados amenazaron y en algunos casos aún amenazan el orden social.

África ha sido muy vulnerable a la intervención extranjera, durante la Guerra Fría Este y el Oeste buscaron aliados en zonas estratégicas de África. El desplome de la Unión Soviética en 1991 hizo que África perdiera importancia en términos geopolíticos globales.

África tiene más refugiados que ningún otro continente, sobre todo, como producto de las guerras y el desorden económico.

El fracaso económico³⁷

³⁴ Extracto de “*Atlas ilustrado de Historia Mundial*”. Ed. Reader’s Digest, México, 2001; p. 286.

³⁵ *Hutus* y *Tutsis* son dos facciones antagónicas, cuya rivalidad parece haber sido la génesis del genocidio ruandés. Este tema se abordará con más detalle en el Capítulo V.

³⁶ El genocidio ruandés será tratado en el Capítulo V.

³⁷ Extracto de “*Atlas ilustrado de Historia Mundial*”. Ed. Reader’s Digest, México, 2001; p. 286.

Los gobiernos han tomado importantes medidas para desarrollar la economía pero, a menudo, sus ambiciones han excedido su capacidad administrativa. Incluso, planes que favorecían al desarrollo rural, fueron fracasos casi totales. Varios países adoptaron medidas políticas y económicas imitando las de los países comunistas, en particular los regímenes marxistas etíopes, desde 1975 a 1991.

Los estados africanos siguieron dependiendo notoriamente de la exportación de productos primarios, pero los consumidores más que los productores han determinado los precios mundiales. Fueron peones en una economía global dominada en gran parte por las potencias capitalistas occidentales de las que dependían para sus capitales y mercados. Préstamos extranjeros y una inflación global los endeudaron fuertemente, de modo que el ingreso anual de algunos países fue menor al pago de la deuda. A finales de la década de 1980, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, intentando cobrar las deudas africanas, empezaron a imponer condiciones por medio de programas de ajuste estructurales. Los estados africanos fueron obligados a adoptar estrategias económicas capitalistas, abandonar el régimen de un solo partido y abrazar una política electoral. Esta nueva oleada de democratización produjo muchos cambios de gobierno a través de todo el continente subsahariano.

El África actual

La ONG Fondo para la Paz³⁸ (Fund for Peace) realiza anualmente desde hace siete años, un listado que comprende en la actualidad a 177 naciones, estableciendo un “ranking” de países al que denomina “Índice de estados fallidos” (Failed State Index)³⁹ (Ver Anexo 3). A través de los indicadores utilizados para establecer el puesto que ocupa cada país, se puede obtener una idea general de la situación de cada una de las naciones.

La mencionada organización entiende por “estado fallido”: Un estado que ha perdido varios de sus atributos. Uno de los más comunes es la pérdida del control físico de su territorio o el monopolio del uso legítimo de la fuerza. Otras causas del fracaso del Estado incluyen la erosión de la autoridad legítima para tomar decisiones colectivas, la incapacidad para proveer servicios públicos básicos, y la incapacidad para interactuar con otros estados como miembro de pleno derecho de la comunidad internacional.

Los 12 indicadores utilizados abarcan una amplia gama de elementos de riesgo de fracaso del Estado como la corrupción generalizada y el comportamiento criminal, la incapacidad de recaudar impuestos, grandes desplazamientos involuntarios de la población, el deterioro económico, la desigualdad basada en el grupo de pertenencia, la persecución o discriminación institucionalizada, fuertes presiones demográficas, la fuga de cerebros, y el deterioro del medio ambiente.

³⁸ La ONG Fondo para la Paz, se presenta a sí misma como: una organización independiente, no partidista, sin fines de lucro; orientada a la investigación y educación, que trabaja para prevenir los conflictos violentos y promover la seguridad sostenible.

³⁹ <http://www.fundforpeace.org/global/?q=fsi>

Cada indicador se mide en una escala del 1 al 10; siendo el 1 el que indica el menor riesgo y a su vez mayor estabilidad, y el 10 el que indica mayor situación de riesgo de colapso y violencia.

Indicadores sociales:

- Creciente presión demográfica
- Movimiento masivo de refugiados o desplazados internos
- Grupos disidentes
- Migración crónica y sostenida de profesionales e intelectuales

Indicadores económicos:

- Desarrollo económico desigual
- La pobreza y el deterioro económico agudo o grave

Indicadores políticos y militares:

- Pérdida de legitimidad del Estado
- Deterioro progresivo de los Servicios
- Violación de los Derechos Humanos y Estado de Derecho
- Aparato de Seguridad
- Fragmentación de las élites gobernantes
- Intervención de actores externos

Según el Índice de Estados Fallidos para 2011, entre los primeros 5 países (es decir los que están en mayor riesgo), cuatro son africanos; el quinto es Haití, el país más pobre de América. El dato no es menor, ya que la población del país caribeño está constituida casi en su totalidad por afroamericanos, es decir, individuos de raza negra nacidos en América; y es de notar que adolece de problemas muy similares a los que sufren los países del África subsahariana.

Y así, entre los primeros 20, catorce son africanos; y son 24 entre los primeros cuarenta.

El país menos inestable del África continental⁴⁰ de acuerdo a este listado, es Sudáfrica, que se ubica en el puesto 116, entre 177 países.

SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DEL CONGO

Apenas transcurridos seis días después de que fuese proclamada la independencia en la República del Congo, los soldados de la Fuerza Pública (en su mayoría africanos) se rebelaron contra los oficiales (en su mayoría europeos o hijos de éstos). Esto alertó a los

⁴⁰ Si se toman en cuenta todas las naciones africanas, las más estables son el archipiélago Mauricio (150 de 177), y las Islas Seychelles (119 de 177).

Europeos, ante la posibilidad de una ola de violencia y anarquía; motivo por el cual los belgas enviaron tropas desde la metrópoli para proteger a sus súbditos. Dicha acción fue interpretada por Lumumba como una agresión colonialista y rompe las relaciones con Bélgica. Paralelamente a ello, Moisés Tshombe proclama la secesión e independencia de la provincia de Katanga. Sin el aporte de esta provincia, donde se concentraba la explotación minera, la economía de la República del Congo se vería privada de la mayor fuente de recursos. Las compañías mineras belgas, instaladas en Katanga, apoyaban la secesión.

Mobutu Sese Seko

Este personaje gobernó a la República del Congo (después Zaire) entre noviembre de 1965 y marzo de 1997; más de 30 años; vale decir que la evolución que ha tenido este país luego de la independencia es, en gran medida, responsabilidad de él. Resulta difícil entender su permanencia en el poder si no es a través del apoyo que recibió en forma permanente de los Estados Unidos, quienes lo consideraban el aliado anticomunista que necesitaban en la región.

Su llegada, permanencia y desalojo del poder; estuvieron, en todo momento, condicionadas por el enfrentamiento Este - Oeste; donde la caída del muro de Berlín representó el inicio del ocaso del dictador. A continuación se describen las circunstancias de estos episodios:

El gobierno de Patrice Lumumba rompió relaciones diplomáticas con Bélgica y recurrió a la Unión Soviética para que considerase una posible intervención a los fines de reducir a los secesionistas de Katanga. Tal búsqueda de apoyo aportó argumentos de peso a quienes lo tildaban de prosoviético. Mientras tanto EEUU y la URSS se esforzaban por tratar la crisis del Congo en el seno de las Naciones Unidas e implicar a las fuerzas militares de la ONU, que comenzaron a establecerse en el Congo desde el 15 de julio de 1960.

El 17 de julio la ONU recibió un ultimátum de Kasavubu y Lumumba donde sostenían que si las tropas belgas no salían del país, el gobierno pediría formalmente la intervención de la Unión Soviética. El ultimátum, traería dos consecuencias simultáneas:

- Obligó al ministro Kruschev a implicarse más de lo que pretendía inicialmente en la defensa de los intereses de Lumumba.
- Abrió una brecha entre Lumumba y los EEUU; donde al cabo de dos días, ya se planteaban de qué modo derrocarlo.

Para interpretar esta cuestión resulta gráfico leer la transcripción del telegrama dirigido al Departamento de Estado norteamericano por el embajador estadounidense en Bruselas, William Burden, el 19 de julio de 1960:

“Con la máxima prudencia, perfilamos nuestros planes desde la base de que el gobierno de Lumumba amenaza nuestros intereses fundamentales en el Congo y en

África en General. Por lo tanto, uno de los objetivos principales de nuestras acciones políticas y diplomáticas debe ser la destrucción del gobierno de Lumumba tal como está constituido en la actualidad, pero al mismo tiempo debemos encontrar o desarrollar otro bastión que pueda ser aceptable en el resto de África e inexpugnable ante los ataques políticos soviéticos.”⁴¹

Más gráfico resulta aun el telegrama enviado el 18 de Agosto de 1960 por Lawrence Devlin, jefe del centro de operaciones de la CIA en Leopoldville, la capital congoleña, luego llamada Kinshasa; al cuartel General:

“Embajada y centro operaciones creen que Congo experimenta clásico golpe de Estado comunista... Tanto si Lumumba es rojo como si sólo juega ese juego para reafirmar su poder, las fuerzas antioccidentales incrementan rápidamente su poder en Congo y quizá queda poco tiempo para evitar una nueva Cuba.”⁴²

El pensamiento del gobierno estadounidense, se resume en las declaraciones realizadas en 1984 por William Colby, quien fuera director de la CIA a mediados de la década de 1970:

“La cuestión que se planteaba en el Congo era si ese país, que acaba de conquistar la independencia de Bélgica, sería dirigido por títeres defensores de las antiguas compañías mineras belgas o por hombres que contaban con la ayuda del Che Guevara y la colaboración de la Unión Soviética. La CIA encontró un punto intermedio entre ambos extremos: ayudó a Joseph Mobutu, entonces miembro nacionalista de las fuerzas congoleñas, a convertirse en la tercera alternativa.”⁴³

Cuando Patrice Lumumba fue derrocado por Joseph Mobutu, se fortaleció la posición de Jefe de Estado de Kasavubu, pero simultáneamente se estaba dando al Coronel Mobutu el poder que la CIA había considerado necesario para garantizar la influencia estadounidense en el gobierno. Fue así que casi de inmediato se produjo el cierre de la embajada de la URSS, y la expulsión de todos sus diplomáticos y consejeros.

El clima de inestabilidad política del Congo facilitó que se crearan los sólidos vínculos que Mobutu mantuvo con Occidente, por medio de incentivos financieros.

Patrice Lumumba, desde su derrocamiento, se hallaba detenido en una residencia protegida de la ONU; el 27 de noviembre 1960 escapó de allí, para ser nuevamente apresado el 2 de diciembre. El 13 de enero fue liberado por un grupo de sus partidarios, pero a las pocas horas fue apresado nuevamente. Mobutu y Kasavubu habían pedido a Moisé Tshombé, líder de la Katanga secesionista, que se hiciese cargo de la prisión preventiva del Lumumba, dejándolo así a merced de su enemigo político más virulento.

⁴¹ Huband, Mark. *“África después de la Guerra Fría.”* Ed. Paidós, Barcelona, 2004; p. 32.

⁴² Huband, Mark. *“África después de la Guerra Fría.”* Ed. Paidós, Barcelona, 2004; p. 35.

⁴³ Huband, Mark. *“África después de la Guerra Fría.”* Ed. Paidós, Barcelona, 2004; p. 33.

El 17 de enero de 1961, Patrice Lumumba fue trasladado en avión a Elizabethville (posteriormente llamada Lubumbashi); nunca más se supo de él.

El principal problema a resolver era la situación de Katanga, que continuaba siendo un estado semiindependiente. Dicha situación concluyó, siendo primer ministro Cyrille Adoula, con una intervención de la ONU que emprendió una ofensiva militar contra los separatistas de Katanga; su líder, Moisé Tshombe, abandonó el territorio el 21 de enero de 1963.

Pero no fue sino hasta el 24 de noviembre de 1965, que Mobutu se hizo con el poder en el Congo gracias a un segundo golpe de estado.

Joseph Mobutu dirigió una de las dictaduras más prolongadas de África. En 1971 cambió el nombre del país por el de “Zaire”, así como también el de varias ciudades por nombres autóctonos, eliminando de esta manera los últimos vestigios del colonialismo. Durante los 30 años que duró su gobierno, acumuló una fortuna personal estimada en miles de millones de dólares. Su gobierno le dio un poco de estabilidad al país, pero la represión política, las violaciones a los derechos humanos y el culto a la personalidad (cada billete y cada moneda llevaba su cara, al igual que sus retratos llenaban los edificios públicos, las ciudades y los colegios) fueron una constante durante su gobierno. Aún así, nunca logró imponer auténtica disciplina entre los soldados que dirigía, que fueron durante los años que duró su régimen, una de las causas principales de inseguridad en el Congo y en Zaire.

Con la caída del régimen comunista de la unión soviética, Mobutu dejó de ser importante para EEUU; y ese fue el principio de su fin como gobernante de los congoleños.

Durante la década de 1990, una ola democratizadora llegó al África. Existían presiones internas y externas para alcanzar esa democratización en Zaire, así como también una larga tradición de resistencia al poder Mobutu. En su mayoría, la oposición estaba conformada por políticos de izquierda que rescataban la herencia de Patrice Lumumba; y por representantes de diversas minorías étnicas y regionales que se oponían a la supremacía de Kinshasa sobre el resto del país. Uno de ellos era Laurent Desiré Kabila.

Durante la crisis de refugiados de los Grandes Lagos⁴⁴, dos millones de refugiados *hutus* huyeron de Ruanda. Más de un millón de ellos se establecieron en la región oriental de Zaire. Entre los refugiados había miembros de las milicias Interahamwe, que habían participado en las matanzas producidas durante el genocidio ruandés. Los Interahamwe instalaron zonas de control en el este de Zaire, desde donde atacaron a los *tutsis* ruandeses, pero también a los zaireños, conocidos como banyamulengues. Éstos se sintieron a la deriva, ya que Mobutu, por razones políticas, apoyó a los extremistas *hutu*. Además de ello, el vicegobernador de la provincia de Kivu del Sur echó del territorio a todos los banyamulengues. Éstos reaccionaron rebelándose; y se aliaron con

⁴⁴ Episodio que se produjo como consecuencia del genocidio ruandés.

los opositores al régimen, conformando la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación de Zaire (AFDL).

Los presidentes de Ruanda (Paul Kagame) y de Uganda (Yoweri Museveni) apoyaron a los rebeldes. Se iniciaba de esta manera la Ira Guerra del Congo. El líder rebelde Laurent Desiré Kabila ingresó con sus tropas el 17 de marzo a la capital, Kinshasa. Durante la marcha se le unieron muchos oficiales del ejército de Zaire. Mobutu huyó a Marruecos, donde murió poco tiempo después.

El 20 de mayo de 1997, Kabila asumió oficialmente el poder. A partir de allí el país pasó a llamarse República Democrática del Congo.

Laurent Desiré Kabila fue asesinado por uno de sus guardaespaldas el 18 de enero de 2001. Once días después, el parlamento eligió a Joseph Kabila, hijo del desaparecido Laurent Desiré Kabila, como nuevo Presidente de la República. Joseph Kabila tenía tan sólo 29 años de edad al momento de asumir el poder. Joseph Kabila fue reelecto en elecciones libres y democráticas el 29 de octubre de 2006. Aún se desempeña como presidente de la RDC.

La RDC hoy⁴⁵

El Este del país sigue siendo desestabilizado por los combates entre fuerzas rebeldes y gubernamentales, causando violencia extrema contra la población civil. Uno de los actores más violentos es el “Ejército de Resistencia del Señor”, conocido por sus atroces violaciones a los derechos humanos. En 2009 también surgieron fuerzas rebeldes en algunas provincias occidentales y continúan representando una amenaza para la estabilidad del país. La situación económica se deterioró debido a la crisis económica mundial, y ha conducido a una mayor dependencia de la ayuda externa.

Se sigue luchando con la pobreza generalizada en todo el país y la violencia e inestabilidad en el este. Además de la falta de capacidad, las fuerzas de seguridad congoleñas carecen de credibilidad debido a sus abusos generalizados contra los derechos humanos. Es necesario que el gobierno tenga un mayor control de los miembros de las fuerzas de seguridad y que se castigue a quienes cometen violaciones contra los derechos humanos.

Son prioridades: La lucha contra la corrupción, terminar con la impunidad de las fuerzas de seguridad y crear un ejército más capaz y profesional.

Indicadores Sociales:

La RDC experimenta problemas graves con los alimentos y la seguridad humana debido a los conflictos en curso contra las fuerzas rebeldes. El país cuenta con aproximadamente 1,4 millones de desplazados internos; y refugiados congoleños

⁴⁵ <http://www.fundforpeace.org/global/?q=states-drcongo>

continúan desplazados en los países vecinos, dando a esta situación una dimensión regional.

Indicadores económicos:

La RDC se recupera lentamente de décadas de mala gestión. La corrupción sistémica y la continuación del conflicto siguen siendo problemas para el crecimiento económico del país. Sin embargo, debido al compromiso demostrado por el Presidente Kabila para introducir reformas, la ayuda exterior y la inversión han experimentado un crecimiento.

Indicadores político / militares:

La presencia violenta de los rebeldes en el Este sigue socavando la legitimidad del gobierno. La RDC ha sufrido graves abusos contra los derechos humanos tanto de parte de los grupos rebeldes, como de las fuerzas de seguridad del gobierno. En este ambiente anárquico se han producido asesinatos en masa, violencia sexual, y el saqueo de pueblos ya de por sí empobrecidos. La deficiente infraestructura y la extrema desigualdad de ingresos en el país, a pesar de su evidente riqueza natural, también sirve para fomentar el descontento. La MONUSCO⁴⁶ ha retirado 1.500 soldados y el gobierno presiona para que finalice la misión antes de las elecciones, previstas para noviembre de 2011.

La RDC ocupa el cuarto lugar en el Índice de Estados Fallidos; detrás de Somalia, Chad y Sudán.

⁴⁶ **Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo;** reemplaza a la misión anterior, que era de Mantenimiento de la Paz (MONUC - Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo).

ANEXO 3 (Índice de Estados fallidos 2011)⁴⁷

		Presión demográfica		Grupos disidentes		Desigualdad en el desarrollo económico		Legitimidad del Estado		Violación de DDHH y del estado de derecho		Intervención extranjera		PUNTAJE TOTAL
		Refugiados y desplazados		profesionales e intelectuales		Pobreza y deterioro económico grave		Deterioro de los servicios		Aparato de seguridad	Fragmentación de las élites gobernantes			
1	Somalia	9,7	10,0	9,5	8,2	8,4	9,3	9,8	9,4	9,7	10,0	9,8	9,7	113,4
2	Chad	9,2	9,5	9,4	8,0	8,9	8,5	9,8	9,6	9,3	9,2	9,8	9,1	110,3
3	Sudan	8,5	9,6	9,9	8,2	9,1	6,4	9,4	9,0	9,7	9,6	9,9	9,5	108,7
4	Congo (D. R.)	9,7	9,6	8,3	7,7	9,2	8,7	9,0	8,9	9,2	9,6	8,8	9,5	108,2
5	Haiti	10,0	9,2	7,3	8,9	8,8	9,2	9,4	10,0	8,0	8,4	8,8	10,0	108,0
6	Zimbabwe	9,3	8,2	9,0	9,3	9,2	9,0	9,3	9,0	9,2	9,0	9,6	7,8	107,9
7	Afghanistan	9,1	9,3	9,3	7,2	8,4	8,0	9,7	8,5	8,8	9,8	9,4	10,0	107,5
8	Central African Republic	8,9	9,6	8,6	5,8	8,9	8,1	9,1	9,0	8,6	9,7	9,1	9,6	105,0
9	Iraq	8,3	9,0	9,0	8,9	9,0	7,0	8,7	8,0	8,6	9,5	9,6	9,3	104,8
10	Cote d'Ivoire	8,1	8,5	8,7	7,9	8,0	7,7	9,5	8,4	8,6	8,6	9,1	9,7	102,8
11	Guinea	8,2	7,7	7,9	8,3	8,4	8,6	9,4	8,7	9,2	9,3	9,2	7,6	102,5
12	Pakistan	8,8	9,2	9,3	7,5	8,5	6,6	8,6	7,3	8,7	9,4	9,1	9,3	102,3
13	Yemen	8,7	8,4	8,6	6,9	8,3	7,7	8,6	8,7	7,7	9,3	9,3	8,2	100,3
14	Nigeria	8,3	6,0	9,6	7,7	9,0	7,3	9,0	9,0	8,6	9,1	9,5	6,9	99,9
15	Niger	9,8	6,6	7,8	6,2	7,9	8,9	8,9	9,5	8,2	8,0	8,6	8,7	99,1
16	Kenya	8,8	8,5	8,7	7,6	8,5	7,0	8,9	7,8	7,7	7,9	8,8	8,5	98,7
17	Burundi	9,1	8,7	8,2	6,2	8,1	8,5	8,2	8,8	8,0	7,7	8,2	9,0	98,6
18	Myanmar	8,2	8,0	8,7	6,0	9,0	7,9	9,7	8,3	9,0	8,5	8,3	6,7	98,3
18	Guinea Bissau	8,7	7,2	5,4	7,4	8,1	8,7	9,2	8,4	7,8	9,3	9,2	8,8	98,3
20	Ethiopia	9,1	8,2	8,4	7,2	8,2	7,7	7,5	8,4	8,5	7,9	9,0	8,1	98,2
21	Uganda	8,8	8,0	8,0	6,6	8,4	7,5	7,7	8,3	7,5	8,6	8,6	8,2	96,3
22	North Korea	8,2	5,3	6,9	4,7	8,5	9,2	9,9	9,3	9,5	8,1	7,4	8,6	95,6
23	Timor-Leste	8,5	8,0	7,1	5,8	7,3	7,9	8,8	8,7	6,8	8,3	8,3	9,3	94,9
24	Cameroon	8,0	7,3	7,8	7,8	8,4	7,0	8,8	8,3	8,1	7,8	8,5	6,8	94,6
25	Bangladesh	8,3	6,5	9,2	8,1	8,4	7,7	8,0	8,0	7,1	7,9	8,9	6,2	94,4
26	Liberia	8,3	8,6	6,8	7,0	8,0	8,4	7,0	8,8	6,3	7,3	8,1	9,3	94,0
27	Nepal	7,8	7,4	9,0	5,9	8,7	7,9	7,9	7,7	8,5	7,8	8,0	7,1	93,7
28	Eritrea	8,3	6,8	6,1	7,4	6,5	8,3	8,5	8,4	8,9	7,7	8,1	8,5	93,6
29	Sri Lanka	7,0	8,6	9,4	6,9	8,4	5,3	8,5	6,1	8,6	8,0	9,5	6,8	93,1
30	Sierra Leone	8,9	7,5	6,5	8,0	8,5	8,0	7,7	8,8	6,7	6,0	7,9	7,6	92,1
31	Kyrgyzstan	7,6	6,5	8,3	7,0	7,6	7,6	9,0	6,0	8,0	8,0	8,3	7,9	91,8
32	Congo (Republic)	8,5	7,7	6,0	6,7	8,2	7,3	8,9	8,3	7,5	7,3	6,7	8,2	91,4
33	Malawi	9,1	6,5	6,0	8,1	8,0	8,8	7,9	8,2	7,0	5,2	7,6	8,7	91,2
34	Rwanda	8,9	7,3	8,2	6,8	7,4	7,0	7,1	7,8	8,2	5,8	8,4	8,0	91,0
35	Iran	6,1	7,9	8,5	6,7	7,0	5,4	9,1	5,6	9,0	8,6	9,2	7,0	90,2
36	Togo	8,1	6,5	5,4	7,0	7,9	8,0	8,0	8,5	7,7	7,3	7,8	7,1	89,4
37	Burkina Faso	8,9	6,2	5,5	6,3	8,5	8,0	7,7	8,7	6,4	7,0	7,3	8,0	88,6
38	Cambodia	7,7	5,6	7,2	7,6	6,8	7,2	8,5	8,4	8,0	6,2	8,0	7,4	88,5

⁴⁷ <http://www.fundforpeace.org/global/?q=fsi>

39	Tajikistan	7,7	5,9	7,2	6,0	6,8	7,4	8,9	6,9	8,5	7,4	8,6	7,0	88,3
39	Uzbekistan	7,3	5,7	7,4	6,3	8,2	6,8	8,4	6,0	9,0	8,5	8,7	6,0	88,3
41	Equatorial Guinea	8,5	2,7	6,6	7,2	9,1	4,5	9,6	8,1	9,4	8,1	8,2	6,0	88,1
42	Mauritania	8,2	6,8	7,8	5,5	6,5	7,3	7,3	7,9	7,0	7,9	7,9	7,9	88,0
43	Lebanon	6,5	8,5	8,7	6,6	6,8	5,7	7,0	5,8	6,6	8,7	8,8	8,0	87,7
44	Colombia	6,7	8,7	7,5	7,9	8,6	4,1	7,5	5,6	7,2	7,5	8,0	7,7	87,0
45	Egypt	7,1	6,4	8,3	5,7	7,4	6,5	8,6	5,9	8,3	6,8	8,0	7,8	86,8
46	Laos	7,6	5,8	6,5	6,8	5,7	7,2	8,0	7,7	8,5	7,1	8,6	7,2	86,7
47	Georgia	5,8	7,5	8,0	5,5	6,9	6,0	8,4	6,0	6,9	7,9	9,0	8,5	86,4
48	Syria	5,6	8,5	8,7	6,3	7,4	5,8	8,3	5,8	8,6	7,5	7,9	5,5	85,9
48	Solomon Islands	7,9	4,5	6,8	5,1	8,0	7,6	7,9	8,1	6,5	6,7	8,0	8,8	85,9
50	Bhutan	6,6	6,9	7,8	6,8	8,2	6,9	6,6	6,9	7,6	6,2	7,5	7,0	85,0
50	Philippines	7,3	6,5	7,2	6,7	7,1	5,6	8,3	6,1	7,3	8,3	8,5	6,1	85,0
52	Angola	8,6	6,6	6,2	5,9	8,8	4,5	8,5	8,2	7,5	6,2	7,0	6,7	84,6
53	Israel/West Bank	6,8	7,6	9,6	3,8	7,8	4,3	7,3	6,5	7,9	7,0	8,1	7,8	84,4
54	Papua New Guinea	7,4	4,5	6,9	7,4	9,1	6,4	7,5	8,7	6,3	6,6	7,1	6,4	84,2
55	Zambia	8,9	7,6	5,7	6,8	7,3	7,7	7,6	7,8	6,1	5,3	5,8	7,3	83,8
55	Comoros	7,5	4,0	5,3	6,6	5,8	7,6	8,0	8,2	6,6	7,5	8,0	8,7	83,8
57	Mozambique	9,0	4,0	4,6	7,7	7,4	8,2	7,6	8,6	7,0	7,1	5,6	6,7	83,6
58	Madagascar	8,3	4,6	5,2	4,9	7,8	7,6	7,1	8,6	6,0	6,8	8,0	8,3	83,2
59	Bolivia	7,2	4,6	7,7	6,4	8,9	6,5	6,8	7,1	6,3	6,5	8,0	6,9	82,9
60	Djibouti	7,8	7,2	6,2	5,2	6,8	6,0	7,2	7,2	7,0	6,2	7,5	8,3	82,6
61	Swaziland	9,2	4,6	3,9	5,9	6,5	7,8	8,5	7,5	8,2	6,6	7,0	6,9	82,5
62	Ecuador	5,9	6,4	6,9	7,1	7,7	6,3	7,5	7,2	5,7	7,0	8,2	6,3	82,2
63	Azerbaijan	5,8	7,9	7,5	5,4	6,9	5,5	7,7	5,7	7,2	7,0	7,8	7,5	81,9
64	Indonesia	7,4	6,6	6,6	6,9	7,5	6,4	6,7	6,5	6,3	7,1	7,0	6,5	81,6
65	Tanzania	8,1	7,4	6,1	5,8	6,3	7,4	6,5	8,6	6,2	5,5	6,0	7,4	81,3
66	Moldova	6,1	4,4	6,6	7,5	6,5	6,7	7,6	6,3	6,5	7,8	8,0	7,2	81,2
66	Nicaragua	6,9	4,9	6,0	7,2	8,2	7,3	7,3	7,3	6,0	6,2	6,8	7,1	81,2
68	Fiji	5,9	3,9	7,6	6,9	7,7	7,0	8,6	5,5	6,5	7,0	7,9	6,6	81,1
69	Gambia	7,9	6,4	4,0	6,5	6,6	7,1	7,5	7,0	7,5	6,1	6,8	7,5	80,9
69	Bosnia and Herzegovina	5,0	6,8	8,4	5,9	6,8	5,2	7,6	5,0	6,1	7,0	9,2	8,0	80,9
71	Lesotho	9,0	4,6	5,0	6,8	6,1	8,1	6,9	8,2	6,0	5,5	7,0	7,2	80,4
72	China	8,2	6,2	7,9	5,6	8,6	4,4	7,9	6,6	8,8	5,7	6,9	3,3	80,1
72	Guatemala	7,3	5,6	6,9	6,5	7,7	6,5	6,8	6,9	6,9	7,6	6,0	5,3	80,1
74	Benin	8,1	7,1	3,9	6,6	7,2	7,9	6,7	8,5	5,7	6,0	5,0	7,3	80,0
75	Turkmenistan	6,5	4,2	6,6	5,1	7,1	6,0	8,4	6,7	8,7	7,5	7,7	5,2	79,7
76	India	8,0	5,0	8,2	6,2	8,5	5,4	5,8	7,2	5,9	7,8	6,8	4,5	79,3
76	Mali	8,8	5,3	6,0	7,3	6,7	7,8	5,5	8,2	4,9	7,1	4,5	7,2	79,3
78	Honduras	7,6	3,9	5,3	6,6	8,1	7,0	7,3	6,6	6,3	6,5	6,3	6,9	78,3
78	Thailand	6,4	6,6	8,0	4,4	7,2	4,0	8,4	5,0	7,3	7,6	8,5	4,9	78,3
80	Venezuela	6,0	4,8	7,0	6,4	7,3	6,1	7,5	5,8	7,4	7,0	7,3	5,5	78,2
81	Algeria	6,4	6,1	7,8	5,7	6,8	5,2	7,1	6,1	7,5	7,2	6,8	5,3	78,0
82	Russia	6,3	5,1	7,6	5,7	7,6	4,6	7,8	5,3	8,1	7,2	7,8	4,6	77,7
83	Belarus	6,3	3,6	6,8	4,5	6,3	6,2	8,8	5,8	8,0	6,3	8,0	7,0	77,6
84	Dominican Republic	6,5	5,5	6,1	7,9	7,5	5,6	5,8	6,8	6,3	5,8	6,8	6,2	76,9
85	Senegal	7,6	6,4	6,3	6,0	7,2	6,5	5,9	7,8	6,2	6,3	4,5	6,1	76,8
86	Cuba	6,3	5,4	5,1	6,9	6,3	6,0	6,6	5,3	7,4	6,9	6,9	7,5	76,6
87	Morocco	6,4	6,5	6,4	6,4	7,5	6,0	6,9	6,6	6,4	5,9	6,3	4,9	76,3
88	Vietnam	6,7	5,0	5,7	5,7	6,2	6,1	7,5	6,4	7,7	6,0	6,9	6,1	76,1
89	El Salvador	7,6	5,3	5,8	7,1	7,6	6,3	6,5	6,9	6,7	7,0	4,3	4,9	76,0

90	Cape Verde	7,3	4,3	4,2	8,3	6,3	6,3	6,9	6,9	5,7	5,7	5,7	8,2	75,8
91	Maldives	6,0	5,9	4,9	6,8	5,0	6,7	7,4	6,9	7,0	5,7	7,6	5,8	75,6
92	Gabon	6,8	6,2	3,3	6,1	7,9	5,5	7,5	6,7	6,7	5,7	7,1	5,8	75,3
93	Saudi Arabia	6,0	5,8	7,5	3,2	7,0	3,4	7,9	4,2	8,9	7,5	7,9	5,9	75,2
94	Mexico	6,5	4,2	6,1	6,5	7,7	6,0	6,6	5,8	5,9	7,9	5,2	6,7	75,1
95	Turkey	5,9	6,0	8,3	4,5	7,4	5,5	5,9	5,7	5,2	7,4	7,5	5,6	74,9
96	Jordan	6,4	7,6	6,7	4,7	6,9	5,8	5,7	4,9	6,8	6,0	6,3	6,8	74,5
96	Sao Tome	7,1	4,3	4,8	7,3	6,2	6,9	6,9	7,0	4,9	5,8	6,3	6,9	74,5
98	Serbia	5,3	6,4	7,5	5,0	6,5	5,7	6,5	4,9	5,3	6,5	8,0	6,8	74,4
99	Peru	6,1	4,1	6,8	6,7	8,0	5,1	6,6	6,1	5,2	7,2	6,6	5,1	73,6
100	Guyana	6,4	3,6	5,9	8,4	7,4	6,4	6,5	5,5	5,0	6,3	5,1	6,0	72,6
101	Paraguay	5,9	1,9	6,5	5,5	8,3	5,9	7,9	5,5	6,4	6,4	7,7	4,5	72,4
102	Armenia	5,5	6,6	6,0	6,6	6,2	5,3	6,6	5,0	6,5	5,2	7,0	5,8	72,3
103	Micronesia	7,1	3,5	4,2	8,0	7,2	6,7	6,3	6,9	2,5	5,4	5,6	8,5	71,9
104	Namibia	7,2	5,6	5,3	7,1	8,5	6,3	4,4	6,7	5,5	5,5	3,5	6,2	71,7
105	Suriname	6,0	3,5	6,1	7,0	7,5	6,1	6,1	4,9	5,6	5,8	5,8	6,7	71,1
106	Macedonia	4,5	4,6	7,4	6,7	6,8	6,2	6,7	4,2	5,0	6,0	6,7	6,2	71,0
107	Kazakhstan	5,5	3,8	6,0	3,8	5,9	6,2	7,2	5,1	6,9	6,2	7,7	5,9	70,2
108	Tunisia	5,5	3,4	5,6	5,2	6,6	5,0	7,2	5,3	7,7	7,0	6,8	4,8	70,1
109	Samoa	7,0	2,7	4,8	8,3	6,6	5,9	6,2	4,7	4,2	5,5	5,1	8,6	69,5
110	Ukraine	5,3	3,1	6,5	6,3	5,9	6,0	7,4	4,1	5,5	4,0	8,0	6,8	69,0
111	Libya	5,5	4,6	6,0	3,9	6,9	4,6	7,3	4,3	8,3	5,9	7,0	4,4	68,7
111	Malaysia	6,0	4,8	6,7	4,2	6,7	4,9	6,0	5,1	6,9	6,0	6,4	5,0	68,7
113	Botswana	8,9	6,4	4,5	5,6	7,4	6,3	5,0	6,0	5,0	4,1	3,3	5,4	67,9
114	Belize	6,7	5,4	4,4	7,0	6,8	5,7	6,0	5,8	3,8	5,5	4,3	6,3	67,7
114	Ghana	6,8	5,5	5,5	7,6	6,3	6,1	4,8	7,7	4,5	3,0	4,2	5,6	67,7
116	Cyprus	4,4	4,4	7,6	5,3	7,3	5,0	5,0	3,3	3,3	5,3	7,9	8,8	67,6
116	South Africa	8,4	6,7	5,9	4,1	8,2	5,3	5,5	5,5	4,6	4,5	5,9	3,0	67,6
118	Jamaica	6,2	3,4	4,3	6,7	6,2	6,3	6,5	5,9	5,3	6,3	3,7	6,3	67,1
119	Seychelles	5,8	3,9	4,8	4,9	6,6	5,4	6,8	4,1	5,8	6,1	5,7	7,1	67,0
120	Grenada	5,8	3,2	3,9	8,0	6,5	5,7	6,2	4,2	4,3	5,3	5,6	7,7	66,4
121	Albania	5,5	3,1	5,1	6,8	5,4	5,9	6,4	5,0	5,0	5,4	6,3	6,3	66,1
122	Brunei	5,1	3,9	6,2	4,1	7,8	3,4	7,7	3,2	6,7	5,6	7,4	4,7	65,8
123	Brazil	6,1	3,5	6,5	4,5	8,5	3,9	5,9	5,8	5,1	6,5	4,9	3,9	65,1
124	Trinidad	5,3	3,2	4,7	7,7	6,9	4,5	5,5	4,9	5,1	5,5	5,6	4,8	63,7
125	Antigua & Barbuda	5,2	3,0	4,1	7,6	5,9	5,1	5,8	4,3	4,5	4,9	3,7	5,8	59,9
126	Romania	5,1	3,2	6,0	5,0	5,8	5,8	5,9	4,5	4,0	4,1	5,2	5,2	59,8
127	Mongolia	5,5	1,6	4,0	1,9	6,2	5,3	5,9	5,6	6,0	5,0	5,5	7,1	59,6
128	Kuwait	5,1	3,8	4,9	4,3	5,9	4,0	5,7	2,9	6,2	4,5	7,2	5,0	59,5
129	Bahrain	4,5	2,9	6,8	3,1	6,0	3,4	6,9	2,7	5,9	4,8	6,6	5,3	59,0
129	Bulgaria	4,1	3,6	4,3	5,5	5,7	5,3	5,9	4,6	4,3	4,9	5,3	5,5	59,0
131	Panama	6,0	3,9	4,6	4,9	7,4	4,9	4,6	5,2	4,5	5,7	2,5	3,6	57,8
132	Croatia	4,3	5,5	5,5	4,9	5,0	5,9	4,4	3,4	4,3	4,4	4,7	5,0	57,3
133	Bahamas	5,8	2,8	4,4	6,2	6,2	4,8	5,2	4,2	3,2	4,3	4,5	4,9	56,5
134	Montenegro	4,5	4,5	6,4	2,4	4,1	5,2	4,3	3,6	5,0	4,8	6,2	5,3	56,3
135	Lativa	4,2	3,9	4,9	4,8	5,7	5,8	5,3	3,9	3,6	3,3	4,3	4,4	54,2
136	Barbados	4,3	2,9	4,4	6,8	6,3	5,0	3,9	2,9	2,5	4,2	4,2	5,4	52,8
137	Costa Rica	5,1	4,3	4,1	4,1	6,5	4,9	3,5	4,2	3,0	2,5	3,5	4,9	50,6
138	United Arab Emirates	4,1	2,8	4,6	3,0	5,4	4,2	6,5	3,3	5,7	3,0	3,6	4,1	50,4
139	Qatar	4,2	2,7	4,9	3,1	5,0	3,7	6,0	2,3	5,0	3,0	5,0	4,6	49,5
140	Estonia	4,1	3,9	5,4	4,5	4,9	4,3	4,1	2,9	3,0	2,9	5,5	3,9	49,3
140	Oman	5,1	1,5	3,0	1,5	3,0	3,8	5,9	4,4	6,9	5,3	6,3	2,4	49,3

142	Hungary	3,1	3,1	3,5	4,5	5,5	5,4	5,4	3,7	3,0	2,5	4,7	4,3	48,7
143	Greece	4,1	2,6	4,5	4,4	4,3	5,1	4,9	3,8	3,1	3,8	2,5	4,3	47,4
144	Slovakia	3,8	2,3	5,0	5,1	5,2	4,6	3,9	3,6	3,6	2,3	3,7	3,9	47,1
145	Argentina	4,4	2,6	4,9	3,5	6,0	4,4	4,0	3,5	4,0	2,7	3,0	3,8	46,8
145	Poland	4,3	3,5	3,5	5,6	4,7	4,3	4,2	3,3	3,5	2,5	3,6	3,9	46,8
147	Italy	3,6	3,5	5,3	3,2	4,1	4,2	4,7	2,8	3,1	4,9	4,4	2,0	45,8
148	Malta	3,4	5,4	4,0	4,4	4,1	4,1	3,7	2,9	3,4	3,7	2,0	4,4	45,4
149	Lithuania	4,1	3,2	3,7	4,6	5,7	5,3	3,6	2,9	3,1	2,5	2,8	3,8	45,3
150	Mauritius	3,3	1,6	3,5	3,0	5,4	4,5	4,7	3,9	3,5	3,6	3,2	4,0	44,2
151	Spain	3,3	2,9	6,0	1,9	4,7	4,5	2,1	2,4	2,6	4,9	5,6	2,2	43,1
152	Czech Republic	3,0	2,8	3,8	4,0	3,8	4,6	3,7	3,9	3,0	2,1	3,8	3,8	42,4
153	Chile	5,0	3,0	3,5	2,8	5,0	4,6	2,1	4,3	3,3	2,5	1,4	3,3	40,7
154	Uruguay	3,9	1,7	2,4	5,3	4,7	3,8	2,5	3,3	2,5	3,7	2,7	3,9	40,4
155	South Korea	3,3	3,0	3,7	4,5	2,3	2,2	3,7	2,2	2,6	1,7	3,6	6,0	38,8
156	Slovenia	3,1	1,7	3,1	3,6	4,7	3,7	3,0	2,8	2,8	3,0	1,1	2,9	35,5
157	Singapore	2,5	0,9	3,0	2,8	3,4	3,6	3,9	2,0	4,7	1,5	4,0	2,8	35,1
158	United States	3,4	2,9	3,6	1,1	5,4	3,7	2,2	2,7	3,3	1,6	3,6	1,3	34,8
159	United Kingdom	2,9	3,3	4,4	2,1	4,2	3,3	1,4	2,2	2,0	2,7	3,6	1,9	34,1
159	Belgium	2,5	2,1	4,4	1,6	4,4	3,6	2,7	2,5	1,6	2,0	4,0	2,6	34,1
161	France	3,3	2,8	5,9	1,8	4,9	3,5	1,6	1,9	2,5	1,9	1,9	2,0	34,0
162	Germany	2,9	4,2	4,7	2,6	4,4	2,9	1,9	2,0	2,0	2,2	2,1	2,0	33,9
163	Portugal	3,3	2,0	2,5	2,5	3,6	4,8	1,6	3,3	3,3	1,6	1,4	2,5	32,3
164	Japan	3,6	1,1	3,9	1,8	2,3	3,5	2,0	1,7	3,0	2,0	2,6	3,5	31,0
165	Iceland	1,6	1,5	1,0	3,3	2,2	6,2	2,0	1,9	1,6	1,0	1,8	6,0	30,1
166	Netherlands	3,0	3,0	4,4	2,2	2,9	3,2	1,1	1,7	1,0	1,4	2,4	2,1	28,3
167	Australia	3,3	2,8	3,6	1,6	3,9	2,9	1,6	1,8	1,9	1,7	1,6	1,4	28,1
168	Canada	2,9	2,5	3,3	2,4	4,1	2,4	1,2	1,9	1,6	1,5	2,5	1,4	27,7
169	Austria	2,6	2,6	3,8	1,6	4,4	2,3	1,2	1,6	1,5	1,1	2,4	2,2	27,3
170	Luxembourg	1,7	2,1	2,8	1,5	2,0	2,3	2,5	1,9	1,0	2,3	3,4	2,6	26,1
171	Ireland	2,3	2,0	1,3	2,4	2,6	3,9	2,0	2,2	1,2	1,6	1,4	2,4	25,3
172	New Zealand	2,0	1,7	3,5	2,4	4,0	3,8	1,1	1,9	1,2	1,1	1,1	1,1	24,8
173	Denmark	2,9	2,1	3,3	2,1	1,7	2,5	1,2	1,6	1,3	1,5	1,0	2,6	23,8
174	Switzerland	2,1	1,9	3,5	2,1	2,8	2,4	1,0	1,6	2,0	1,4	1,0	1,4	23,2
175	Sweden	2,8	2,9	1,3	2,0	2,2	1,9	0,9	1,5	1,6	2,3	1,8	1,6	22,8
176	Norway	2,0	2,0	1,3	1,5	2,1	2,9	1,0	1,4	1,9	1,2	1,2	1,9	20,4
177	Finland	2,0	2,1	1,7	2,5	1,3	2,8	1,0	1,5	1,1	1,0	1,2	1,5	19,7

CAPÍTULO V

LAS GUERRAS

El presente capítulo hace referencia a las guerras en el África Subsahariana. El conflicto ha sido una constante en casi toda la región, y la paz por períodos prolongados, una excepción. Dichos conflictos se dieron, en su mayoría, entre diferentes facciones dentro de un mismo estado, es decir, intraestatales.

Pero también ha estado presente el conflicto interestatal; y en algunos casos aquéllos dieron origen a éstos.

Dentro de la larga lista de guerras africanas, en este trabajo se hará referencia a los siguientes conflictos:

- Genocidio ruandés
- Ira Guerra del Congo
- Iida Guerra del Congo

Los motivos por los cuáles se eligen estos tres son los siguientes:

- Involucran directa o indirectamente a la RDC; que es el país en el cuál se centra este trabajo.
- Son un caso muy gráfico de cómo un conflicto intraestatal, genera inestabilidad regional, y termina engendrando conflictos interestatales.
- Las consecuencias desde el punto de vista humanitario, particularmente en lo que hace a la cantidad de víctimas mortales, los ubican como las mayores matanzas posteriores a la Iida Guerra Mundial. Al punto de que se ha llegado a hacer referencia a ellos como la “Guerra Mundial Africana”; tanto por la duración como por la cantidad de países intervinientes y el número de víctimas.

Se aclara que no se realizará un análisis de las operaciones militares propiamente dichas, por no ser el objetivo del capítulo; sino más bien centrarse en las causas y las

consecuencias, particularmente desde el punto de vista humanitario, de éstos enfrentamientos. Pero antes de ello, se procederá a caracterizar a los conflictos intraestatales, y a describir a dos facciones que ya han sido mencionadas en este trabajo: *Hutus* y *Tutsis*; cuyo antagonismo ha estado en la raíz de éstos enfrentamientos, entre otros.

Los conflictos intraestatales en África⁴⁸

Durante la década de 1990, quizá como consecuencia del fin de la Guerra Fría, aparecieron en los diferentes continentes numerosos conflictos, la mayoría de los cuales de tipo intraestatal o interno; siendo África donde estos hechos han adquirido mayor relevancia.

Dichos conflictos, aunque de tipo intraestatal, tienen también efectos que ponen en peligro la paz y seguridad internacionales.

A fines de la década de 1990, la agenda del Consejo de Seguridad examinó en total treinta y nueve conflictos, de los cuales veintinueve fueron de característica intraestatal; siendo el continente africano el más convulsionado. Durante la mencionada década registró conflictos internos en: Angola, Burundi, Comoros, Guinea Bissau, Liberia, Mozambique, República Centroafricana, República del Congo, República Democrática del Congo, Ruanda, Sierra Leona, Somalia y Sudáfrica.

Características de los conflictos internos africanos

A pesar de las diferencias que existen entre los distintos conflictos, aparecen ciertos rasgos comunes que es posible identificar. A continuación se desarrolla cada uno de ellos:

- **La herencia colonial:** El Congreso de Berlín de 1885, firmado por las potencias coloniales de la época, se repartió África y fijó prácticamente los límites territoriales definitivos del África contemporánea. Dichos límites fueron cristalizados por la Organización de la Unidad Africana que, en su Carta constitutiva, declara la intangibilidad de las fronteras.

Otro factor que se suele otorgar a la herencia colonial, es la tradición autoritaria de los líderes africanos. Señalan que ésta se deriva del sistema de gobierno colonial que era autoritario y que basaba su hegemonía sobre el pueblo colonizado en la dominación.

- **El nivel de desarrollo humano:** El Índice de Desarrollo Humano (IDH)⁴⁹ que anualmente elabora el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD),

⁴⁸ Zawels, Estanislao. “*Los conflictos intraestatales en África.*” Revista Militar N° 748, Círculo Militar, Buenos Aires, Julio / Septiembre 1999; p. 42 - 49.

⁴⁹ <http://hdr.undp.org/es/datos/>

indica que para 2010, la parte centro y sur del continente africano poseían un IDH bajo, a excepción de: Sudáfrica, Namibia, Botswana, Gabón y la República del Congo (RC) también llamada “Congo Brazzaville”⁵⁰; que tenían un IDH medio.

En general, con la excepción de Sudáfrica, se trata de países de producción primaria agrícola o mineral, con bajos sectores secundarios y terciarios. Varios de estos países cuentan con importantes recursos minerales como petróleo y diamantes, que son objeto de interés para grupos económicos transnacionales.

- **Las crisis de gobernabilidad:** Este fenómeno se agudizó en la década del 1990 como consecuencia de un nuevo contexto internacional. La globalización afectó tanto a la producción, comercio, finanzas, comunicaciones y valores políticos y morales, como al respeto de los derechos humanos.

Asimismo, los Estados con bajo nivel de desarrollo humano, monoprodutores de materias primas, bajos niveles de educación y una crónica debilidad de sus instituciones políticas y gubernamentales, son propensos a desarrollar crisis de gobernabilidad.

- **Los factores primordiales o relativos a la identidad:** Son aquellos que se manifiestan a través de las vertientes étnicas o religiosas. En el caso de África se trata en general de factores étnicos. Son autopercepciones de la existencia social que se manifiestan a través de la identificación de los pueblos en factores como la sangre, la raza, la lengua, la región, la religión o la tradición. Estos factores entran en colisión con el Estado cuando éste se debilita. El descontento civil encuentra su vía natural de salida en la apropiación, legal o ilegal, del aparato del estado. El descontento primordial es más profundo y no se satisface fácilmente. Los focos alrededor de los cuales suelen cristalizarse estos descontentos son varios y, en algunos casos, concurrentes y combinados. Éstos son los supuestos vínculos de sangre, raza, lengua, región, religión o costumbres.
- **Las consecuencias regionales:** Estas crisis que ponen en peligro los estados nacionales, alentando la aparición de fuerzas desintegradoras, tienden a provocar consecuencias más allá de sus fronteras, afectando a las subregiones respectivas.

Otro factor que influye significativamente en los países vecinos a un conflicto es el flujo de refugiados que éstos producen. Estos movimientos pueden alcanzar cifras considerables, como ocurrió con Ruanda, donde aproximadamente tres millones⁵¹ de refugiados se asentaron en el Zaire y Tanzania. En Estados que no cuentan con recursos ni instituciones preparadas para atender estos movimientos, los efectos de los mismos pueden ser desestabilizadores.

Participación de la comunidad internacional

⁵⁰ Esta denominación se utilizaba para diferenciar a la RC de la RDC; a esta última se la solía llamar “Congo Kinshasa.”

⁵¹ Las cifras varían según la fuente; en todos los casos se mencionan entre 2 y 3 millones de refugiados.

La comunidad internacional ha recurrido a instrumentos multilaterales, regionales y bilaterales, tanto en temas de seguridad como de asistencia económica o humanitaria, para intentar neutralizar estos conflictos o sus efectos en las poblaciones.

En el orden multilateral, se encuentran los instrumentos del Sistema de Seguridad Colectiva. Éstos son los buenos oficios del Secretario General de la ONU, las sanciones, las OMP y las operaciones o coaliciones multinacionales. Éstos son utilizados individualmente o combinados.

Las operaciones regionales normalmente están a cargo de la Unión Africana. Cabe destacar que la UA cuenta con un Consejo de Paz y Seguridad, cuya misión es la prevención y resolución de conflictos; dicho órgano fue creado en julio de 2001.

Muchos países desarrollados brindan ayuda de tipo humanitario o para el desarrollo a través de la ONU o en forma directa, a través de sus respectivas agencias de cooperación. Estos procesos existen desde el período de descolonización, pero se han visto incrementados en las últimas décadas como consecuencia de la proliferación de conflictos. Asimismo, las ONG vienen desempeñando un papel creciente en la ayuda humanitaria.

Hutus y Tutsis⁵²

Tradicionalmente, el estatus (y no la identidad étnica) era el principal factor que determinaba el rango y los privilegios. Así, la oligarquía aristocrática dirigente (ganwa), que constituía una entidad étnica independiente, distinta de los hutus y los tutsis, representaba el rango más elevado de la jerarquía sociopolítica; era la clase que ostentaba los poderes y privilegios supremos.

En los casos de matrimonio mixto, el niño adoptaba el origen étnico del padre. “Hutu” significa “campesino” en lengua kirundi; teóricamente, un hutu puede ascender en la escala social y convertirse en tutsi.

La interferencia colonial con la estructura social existente creó en Ruanda, al igual que en Burundi, las condiciones para la inestabilidad del sistema. Alain Destexhe describe el problema:

“Cuando estaban de moda las teorías evolutivas y raciales (a comienzos del siglo xx), los fenómenos de diversidad de clase social se interpretaban en términos raciales y contribuían a este hábito de compartimentar la sociedad ruandesa. El poder estaba en manos de los pastores tutsis y el trabajo extenuante era el destino de los agricultores, los negros hutus y los twas. En realidad, la distribución de las tareas nunca fue tan rígida y, en ocasiones, un propietario de ganado tutsi poco adinerado podía acordar el

⁵² Extracto de: Huband, Mark. *“África después de la Guerra Fría.”* Ed. Paidós, Barcelona, 2004; p. 228-231

*matrimonio de su hija con un granjero hutu rico. En consecuencia, el término tutsi llegó a ser sinónimo de ascenso en la escala social”.*⁵³

La decisión colonial de favorecer a los tutsis se reflejó en la administración colonial, particularmente en el sistema educativo, donde ocupaban entre el 50% y el 75% de las plazas de los colegios e institutos cuando sólo representaban alrededor del 15% de la población.

Si bien las categorías hutu y tutsi no fueron inventadas por los colonizadores, la política practicada por alemanes y belgas sólo sirvió para exacerbarla. Contribuyeron decididamente a la creación de una división étnica y favorecieron que el sentimiento de pertenencia a un grupo se avivase con el odio étnico y, por ende, racial. Por lo general, los expertos aceptan que la era colonial sirvió para transformar una compleja jerarquía social en un antagonismo étnico simplificado. Lo que señalan, esencialmente, es que la historia mítica de Burundi y Ruanda, que fue dirigida por las autoridades belgas hasta 1962 como un solo régimen denominado Ruanda-Urundi, se creó a partir de esta estrategia colonial de gobernar a través de aquellos grupos percibidos como los agentes de gobierno más apropiados, esto es los tutsis.

De esta forma tutsi y hutu se convirtieron en etiquetas políticas; la etnicidad, tal como estaba definida, asumió gran importancia política, hasta el punto de determinar las posibilidades de vida de la persona y las relaciones con las autoridades. En consecuencia, las tribus (que tres generaciones antes eran clases sociales integradas en un sistema indudablemente injusto pero funcional) se definieron en los términos morales de opresor y oprimido, estableciéndose los cimientos del conflicto étnico que de ahí se derivó.

Los líderes políticos de las décadas de 1950 y 1960 fueron quienes se apropiaron de los grupos étnicos; y supieron explotarlos políticamente, ocultándose tras la pantalla de la etnicidad a falta de un programa político mejor.

En cuanto a la supuesta diferencia étnica, si es que la hubo; ésta se diluyó con la mezcla entre unos y otros a través de las generaciones. No hay en la actualidad características físicas que permitan distinguirlos; de allí que hasta el año 1994 se los identificara por el documento, en el cual figuraba entre otros datos, la etnia a la que pertenecía cada individuo. La pertenencia a un determinado grupo viene por herencia.

Genocidio ruandés⁵⁴

El recurso al asesinato en masa como instrumento político, el genocidio como política, no surge como parte de la memoria histórica precolonial de Ruanda, donde algunos

⁵³ Destexhe, Alain; citado en: Huband, Mark. *“África después de la Guerra Fría.”* Ed. Paidós, Barcelona, 2004; p. 228.

⁵⁴ Extracto de: Huband, Mark. *“África después de la Guerra Fría.”* Ed. Paidós, Barcelona, 2004; p. 253-260.

clanes estaban formados por hutus, tutsis y twas, donde los ejércitos unían a los tres grupos para luchar juntos contra enemigos comunes, y donde la práctica religiosa precristiana era similar en los tres. Los dos grupos predominantes no se convirtieron en rivales hasta el momento en que el sistema tradicional precolonial, sin duda opresivo pero a pesar de todo funcional, fue desmantelado por completo y la perspectiva de la independencia parecía inminente. “La competencia por el poder político (y no el viejo problema africano del tribalismo) sirvió para dividir a las poblaciones de Ruanda y Burundi en dos categorías opuestas, los hutus y los tutsis, y para diluir otras divisiones sociales consideradas menos significativas y menos poderosas. El predominio exclusivo de la división étnica era, en este nivel, un fenómeno político sumamente reciente.

Las rivalidades descritas en párrafos precedentes, alcanzaron su máxima expresión entre abril y julio del año 1994; en el episodio que se conoció como el “genocidio de Ruanda”.

Los antecedentes inmediatos de este lamentable episodio son las tensiones casi incontenibles entre el gobierno del Presidente Juvenal Habyarimana, líder del Movimiento Republicano Nacional para la Democracia y el Desarrollo (MNRD), de raíz hutu; y el Frente Patriótico Ruandés (FPR), de origen tutsi. Ambos bandos sostuvieron enfrentamientos armados entre 1990 y 1993, los que cesaron luego de las conversaciones de paz que dieron origen a los Acuerdos de Arusha. No obstante estos acuerdos las tensiones continuaron; hasta el 6 de abril de 1994, cuando fue derribado el avión en el que viajaba el presidente Habyarimana; muriendo él y todos los demás ocupantes, entre ellos el presidente de Burundi, Cyprien Ntaryamira.

Este episodio encendió la mecha de lo que se transformó en genocidio. Nunca quedó claro quiénes fueron los responsables del derribo del avión. Se manejan dos hipótesis, una sostiene que el atentado fue perpetrado por el FPR; la otra que fueron los extremistas hutus, porque percibían que Habyarimana pondría en práctica las resoluciones de los acuerdos de Arusha, lo que significaba compartir en alguna medida el poder con la minoría Tutsi.

Si bien la muerte del presidente fue el detonador, la matanza había sido preparada de antemano. Y fue así que casi inmediatamente después de conocida la noticia de la muerte del presidente Habyarimana, los miembros de las milicias Interahamwe (brazo extremista del MNRD) comenzaron a salir de sus casas machete en mano y empezaron a matar casa por casa a los tutsis y a cualquiera que se presumiera de algún modo opositor: A los hutus que no compartían los métodos (hutus moderados) los mataban; a los religiosos sospechados de proteger a los tutsis, los mataban. Se establecieron controles de rutas para interceptar a los que huían; y si encontraban algún tutsi, lo mataban. Mientras tanto la Radio RPLN (Radio de las mil Colinas), creada por extremistas hutus; comenzó a emitir mensajes claramente xenófobos contra las "cucharachas" tutsi y hutus moderados. En pleno genocidio, los locutores de la radio incitaban a la población a cometer todo tipo de barbaridades. Así lo describe quien se desempeñaba como Comandante de la UNAMIR (Misión de las Naciones Unidas para la Pacificación de Ruanda) el General Romero Dallaire: *"Incitaban a los niños contra sus padres, a los maridos contra sus mujeres". "Animaban a abrir en canal a las*

mujeres embarazadas, a cortarles los pechos y a arrancarles los fetos. Y la gente los escuchaba. Y lo hicieron".

Consecuencias desde el punto de vista humanitario

La cifras de víctimas ascienden a 800000 muertos (entre los cuáles 300000 niños) y medio millón de mutilados que continuaron con vida.

Los refugiados que huyeron a Tanzania y Zaire, se estiman en dos millones; la mayoría de ellos cruzó a Zaire, desatando lo que se conoció como "Gran Crisis de Refugiados de los Grandes Lagos". El campamento de refugiados más grande de la historia, próximo a la ciudad de Goma, contaba con más de un millón de personas (en su mayoría hutus), las cuáles fueron afectadas en gran medida por el hambre y el cólera.

Desde allí, y desde otras zonas próximas al campamento grupos de refugiados hutus, continuaban sus ataques contra los tutsis de Ruanda, ahora al otro lado de la frontera, pero también contra los tutsis zaireños.

Este movimiento de refugiados, además del número, presenta otra particularidad; y es el hecho de que en este caso los refugiados son los mismos genocidas. Luego de iniciado el genocidio, el FPR se lanzó a la conquista de todo el territorio, lo que consiguió en julio de 1994. Con los tutsis en el poder eran previsibles las represalias por los crímenes cometidos. Este fue el motivo principal por el cuál se produjo el desplazamiento de millones de hutus fuera de Ruanda.

La postura internacional⁵⁵

El accionar de la comunidad internacional durante estos meses, siempre será recordado como una de las mayores muestras de ineficacia, en el mejor de los casos; porque quizá el término que mejor cabe es "indolencia".

El ya mencionado General Dallaire, quien se desempeñaba como Comandante de la UNAMIR, conocedor de la situación local y de lo que se estaba gestando, el 11 de enero de 1994 mediante fax a sus superiores en el Cuartel General de las Naciones Unidas informó que:

"Un informante, con un alto cargo en el gobierno, posee información concreta acerca de los planes de los gobernantes ruandeses de etnia Hutu de distribuir armas a las milicias Internahamwe (grupos paramilitares radicales hutus entrenados por el propio ejército) con la intención de asesinar a soldados belgas de la misión UNAMIR y provocar la retirada de Bélgica del conflicto ruandés, y con ello, tener más facilidades para cometer asesinatos a gran escala contra la etnia Tutsi y cualquier hutu que se

⁵⁵ <http://www.homohominisacrares.net/sec/historia/rwanda/ruanda2.htm>

opusiera al gobierno. El informante de Dallaire advierte que ha recibido la orden de censar a todos los Tutsi en Kigali y que tiene serias sospechas de que este censo se está realizando para un próxima eliminación de los censados por parte de los radicales hutus."

Al final de este fax, el general solicita permiso para sacar del país a su informante junto con toda su familia y evitar así posibles represalias. En el cuartel de las Naciones Unidas Koffi Anan, por aquel entonces responsable del Departamento de Operaciones para el Mantenimiento de la Paz de la ONU, responde así a la petición del General Dallaire:

"Ningún reconocimiento u otra acción, incluida una respuesta a la solicitud de protección, se llevará a cabo por UNAMIR hasta que no sea recibido un consejo claro desde el Cuartel General." "La primordial consideración es la necesidad de evitar entrar en una sucesión de acciones que puedan llevarnos al uso de la fuerza y repercusiones no previstas".

En los días 22 de enero, 3, 15 y 27 de febrero y 13 de marzo de 1994, el General Dallaire insiste con nuevos comunicados y solicitudes que son respondidas de forma similar por Koffi Anan.

Al mismo tiempo que comenzaban los asesinatos perpetrados por hutus radicales contra tutsis y hutus moderados; se produjeron movimientos de armamento en el lado radical hutu. El General Dallaire, solicitó a la ONU permiso para intervenir este tráfico de armas. La ONU le ordenó no inmiscuirse para evitar dar una imagen partidista de las Naciones Unidas. Poco antes del mes de abril, el general descubrió un gran envío de machetes provenientes de China. No obstante, al ser Ruanda un país selvático, nadie le dio importancia.

Una vez más, Dallaire solicitó ayuda al Cuartel General de las Naciones Unidas. Pidió 5.000 soldados preparados y provisiones y armamento para los que ya estaban allí. Su petición fue denegada. Por aquellas fechas varios aviones de guerra electrónica sobrevolaban el país. El general suplicó, al menos, que aquellos aviones identificaran el paradero de la Radio RPLN para parar sus emisiones. Otra vez, nadie en las Naciones Unidas le prestó ayuda. En declaraciones posteriores el general Dallaire manifestó:

"Ni un solo país de la Tierra acudió a detener aquello. El mundo occidental no me dio nada. Pedí fotos de satélite para ver dónde se estaban produciendo los grandes movimientos de población. Estaban trasladando a la gente antes de matarla. Pero no me dieron nada... En 100 días, hubo más personas muertas, heridas, desplazadas o refugiadas en Ruanda que en los ocho o nueve años de la campaña yugoslava. Y el mundo occidental envió 60.000 soldados a los Balcanes".

Resultan incomprensibles las dilaciones de la comunidad internacional para evitar y luego frenar lo que finalmente sucedió. Una posible explicación podría encontrarse en un análisis hecho en aquella época por el Dr. Emilio Cárdenas:

“Dentro del mecanismo del Consejo de Seguridad de la ONU, el abuso reiterado del derecho de veto por parte de alguno de sus titulares ha reformado la institución y peor aún, la ha tornado incapaz de reaccionar con diligencia, cuando razones evidentes de justicia así lo reclaman... Crece la sensación de que las estructuras actuales de la ONU debieran revisarse sin demora desde que lucen inadecuados para enfrentar el nuevo tipo de conflicto que desde 1989 amenaza a la paz y seguridad internacionales. Esto es, el conflicto denominado interno, con componentes étnicos, religiosos o tribales y características que hacen a la defensa de los derechos humanos y de las urgencias de naturales humanitaria... Las guerras civiles o las implosiones eran, hasta no hace mucho, harina de otro costal... Los conflictos armados internos deben enfrentarse y tratar de resolverse en función de razones de contenido humanitario o de realismo político... La razón principal ha sido el hacer justicia frente intereses de carácter humanitario. La ratio de la acción deja, entonces, de ser la actividad del estado y se desplaza hacia la gente. Se trata de evitar pérdidas de vida y sufrimientos, olas de refugiados o desplazados, o el colapso del tejido social que es el cimiento sobre el que la noción de estados edifica... Lo ocurrido en lugares tan diferentes como Somalia, Ruanda, Chechenia o Yugoslavia, ilustra el tipo de conflicto al que nos referimos y la enorme dificultad que la comunidad internacional enfrenta, cuando de paliar ese tipo de tragedia se trata... La reacción humanitaria internacional frente a las emergencias, por más graves que éstas sean, es hoy insuficiente. Tanto como la estructura que tiene a su cargo la diplomacia preventiva. O como los esfuerzos post conflicto que se requieren para atender y, de ser posible, eliminar las razones que lo provocaron.”⁵⁶

Afortunadamente, la ONU parece haber aprendido las lecciones del pasado. Sirva de ejemplo reciente la Resolución 1973 que autorizó a una coalición de naciones a tomar todas las medidas necesarias para proteger a la población en la guerra civil Libia, que terminó con la muerte del dictador Muammar Khadafi. Por estos días las resoluciones se toman de forma más expeditiva, eso sí, parecen tener un carácter bastante selectivo, ya que no ha habido resolución para intervenir en Siria, pese a que la cifra estimada de muertos, producto de la represión del régimen de Bashar El-Assad, se estima en más de 3000 (Según cifras de la ONU al 3 de noviembre de 2011).

El genocidio ruandés finalizó formalmente una vez que el FPR tomó el poder en julio de 1994.

A pedido de Ruanda y en virtud de lo dispuesto en el Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas se estableció un Tribunal Penal Internacional para Ruanda, encargado de juzgar a los responsables del genocidio. Dicho tribunal, fue creado el 8 de noviembre de 1994 mediante la Resolución Nro 955 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Ira Guerra del Congo⁵⁷

⁵⁶ Cárdenas, Emilio. “*Las Naciones Unidas y los llamados Conflictos internos.*” Revista Militar N° 748, Círculo Militar, Buenos Aires, Julio / Septiembre 1999; p. 18 - 24.

⁵⁷ Escudé, Carlos. “*La proliferación de los ejércitos privados en el tercer mundo*”; en <http://www.argentina-rree.com/documentos/mer-10.htm>

Una vez comenzaron los ataques de los refugiados hutus contra los banyamulengues (tutsis zaireños), estos se rebelaron ante la impasividad del presidente Mobutu, quien por razones políticas nada hizo para detener la violencia desatada. Más aún, amenazó con quitarles la ciudadanía. Esto hizo que la rebelión se extendiera, y los 300000 banyamulengues se unieron al líder rebelde Laurent Desiré Kabila, quien ya contaba con 24.000 hombres, incluyendo reclutas y tropas regulares de Ruanda, Uganda, Burundi, Tanzania y Angola.

En un principio la rebelión de Kabila fue impulsada por el gobierno ruandés de predominio tutsi del general Paul Kagame. El objetivo principal de Kagame era liquidar los campos de refugiados hutu instalados del otro lado de la frontera, en el este del Zaire, pero su aliado Kabila apuntaba mucho más lejos. En algunas batallas, la artillería y los vehículos blindados provistos por Uganda, y los refuerzos angoleños resultaron importantes. Pero su fuerza principal provino de los hombres que fue reclutando a lo largo de su avance, que habían sido víctimas del sanguinario régimen de Mobutu.

A pesar de la ayuda mercenaria y extranjera, tropas zaireñas desmoralizadas sabotearon sus propios vehículos blindados para no entrar en combate.

En la marcha triunfal de Kabila la mayor resistencia había sido ofrecida por soldados del diezmado ejército hutu ruandés. Pero a medida que avanzaban los rebeldes crecía la desmoralización de las fuerzas de Mobutu. Sus oficiales desertaban y sus soldados se dedicaban sistemáticamente al pillaje y la violación en cada aldea por la que pasaban en su desordenada desbandada.

Hacia fines de marzo se anunció la caída de Kisangani (el último puerto navegable del río Congo, que domina el transporte ribereño a muchos pueblos inaccesibles) y también de Lubumbashi, la segunda ciudad del país en importancia. Cuando ésta cayó, los soldados del gobierno, que ganaban U\$S 1 por mes, fueron incapaces de operar los 15 lanzadores de cohetes que tenían a su disposición, herrumbrados por años de abandono bajo las lluvias. Frente al avance de Kabila, importantes contingentes de tropas del gobierno cambiaron de bando, alentados por infiltrados rebeldes.

Finalmente, hacia mediados de mayo de 1997, Laurent Kabila tomó la capital, Kinshasa; se ungió presidente y modificó con optimismo el nombre de su país, que pasó a llamarse República Democrática del Congo. Lo hizo con un ejército compuesto por legiones de adolescentes vestidos con remeras y zapatillas.

Las dificultades de Kabila no tardaron en manifestarse. Poco después de hacerse cargo del gobierno comprendió que sus cercanos vínculos con tutsis congoleños y ruandeses lo harían muy impopular entre la mayoría de los congoleños, que siempre consideraron a los tutsi como forasteros. Cuando el nuevo dictador tomó distancia de quienes habían hecho posible su triunfo, los gobiernos de Ruanda, Uganda y Burundi se enfurecieron.

Los ejércitos de Ruanda y Burundi estaban dominados por tutsi, a la vez que Uganda tenía fuertes vínculos con estos dos Estados.

Cuando Kabila amenazó con privar a los tutsi congoleños de sus derechos de ciudadanía, generó el terreno propicio para la rebelión militar que se produjo el 2 de agosto de 1998, cuando una serie de regimientos liderados por el jefe de las Fuerzas Armadas Congoleñas (FAC) se alzaron contra Kabila y estuvieron a punto de tomar la capital de Kinshasa. La captura de Kinshasa de parte de los rebeldes pudo evitarse gracias a la intervención de tropas y aviones de Zimbabue y Angola. Pero con esta intervención, la guerra del Congo se transformó en un conflicto internacional que abarcó a gran parte del África subsahariana; dando inicio de esta manera a la llamada Iida Guerra del Congo.

Iida Guerra del Congo⁵⁸

Angola, Zimbabue, Namibia y Chad participaron del lado de Kabila, a la vez que la República Centroafricana le daba apoyo logístico.

Del lado contrario, los militares rebeldes tenían el apoyo activo de las tribus tutsi congoleñas y de las fuerzas regulares de Uganda, Ruanda y Burundi, además de los exiliados mobutuístas, que aportaban sus recursos comprando el servicio de mercenarios.

Muchos de los países implicados tenían a su vez, sus propias guerras civiles.

Kabila se reunió con Omar al-Bashir, el presidente de Sudán, para gestionar su apoyo; del lado opuesto Ruanda y Uganda intentaban obtener ayuda de Muammar Khadafi, el presidente libio. Finalmente tanto Sudán como Libia apoyaron solapadamente a Kabila.

La gran guerra interestatal era una excepción en la permanente historia de violencia armada de estos países africanos. Hasta ese entonces estaba más o menos establecido que un país africano no invadía a otro, y que las artificiales fronteras heredadas del régimen colonial eran sagradas. Pero el colapso del Estado congoleño, más el genocidio de ida y vuelta entre tutsis y hutus, generó el deseo en Ruanda y Uganda de asegurarse para sí porciones importantes del territorio de la RDC. A principios de 1999 el Congo estaba dividido en dos; Kabila y sus aliados (Zimbabue, Angola, Namibia y Chad) controlaban los dos tercios occidentales, mientras los rebeldes y sus principales aliados (Uganda y Ruanda) dominaban en el este del país.

En julio de 1999 se acordó un alto el fuego a través de la firma del acuerdo de Lusaka; el mismo fue violado en reiteradas ocasiones por todos los beligerantes. Los acuerdos de Sun City (abril de 2002) y posteriormente el “Acuerdo Global e Inclusivo de Pretoria” (julio de 2002), trajeron transitoriamente la paz a la región y ocasionaron la retirada de las tropas extranjeras del territorio de la RDC. Los grupos rebeldes que no suscribieron inicialmente el acuerdo de Pretoria, lo hicieron el 17 de diciembre de 2002; de esta manera se daba por finalizado formalmente el conflicto; aunque la violencia en el este del país resurgiría poco tiempo después.

⁵⁸ Royo Aspa, José María. “*La guerra de la RD Congo, más allá de sus recursos*”. Escuela de Cultura de Paz; Universidad Autónoma de Barcelona. Diciembre de 2009; en <http://escolapau.uab.cat/img/qcp/rdcongo.pdf>

Consecuencias desde el punto de vista humanitario

La Ira y Ilda Guerra del Congo (particularmente la Ilda) han supuesto la muerte de 3,5 millones de personas; la mayoría producto del hambre y las enfermedades, los demás fueron víctimas de la violencia. Estas cifras ubican a esta contienda como la más grave después de Ilda Guerra Mundial.

La violencia sexual se volvió casi endémica durante este conflicto; registrándose decenas de miles de casos; y los relevamientos sólo se realizaron en las zonas más accesibles. Además de los traumas físicos y psicológicos propios de estos episodios, las violaciones masivas, causaron un grave aumento de las ETS, particularmente el SIDA.

Otro flagelo, del cual participaron todas las partes involucradas fue el reclutamiento, a veces forzoso, de niños para ser empeñados como combatientes.

Las cifras estimadas de desplazados internos alcanzaron los 3,5 millones; la mayoría de ellos provenían de las provincias del este. Otros 2 millones huyeron hacia países vecinos.

Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC)⁵⁹

La firma de un alto el fuego en julio de 1999 (acuerdo de Lusaka) supuso el establecimiento de una misión de mantenimiento de la paz de la ONU en el país.

Como consecuencia de ello, El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, creó la MONUC. De acuerdo con la resolución 1291 (2000) del Consejo de Seguridad de fecha 24 de febrero de 2000, dicha misión tenía una fuerza autorizada de hasta 5.537 efectivos militares, incluido un máximo de 500 observadores. Con el paso de los años, la cantidad de efectivos se iría incrementando.

El mandato original era el siguiente:

- Vigilar la aplicación del Acuerdo de cesación del fuego e investigar las violaciones de la cesación del fuego.
- Elaborar, en un plazo de 45 días desde la aprobación de la resolución 1291(2000), un plan de acción para la aplicación general del Acuerdo de cesación del fuego por todas las partes, con insistencia especial en los objetivos fundamentales siguientes: la reunión y comprobación de información militar sobre las fuerzas de las partes, el mantenimiento de la cesación de hostilidades y la separación y el redespiegue de las fuerzas de las partes, el desarme completo, la desmovilización, el reasentamiento y la reintegración de todos los miembros de todos los grupos armados.

⁵⁹ <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/monuc/>

- Colaborar con las partes para obtener la liberación de todos los prisioneros de guerra y militares cautivos y la entrega de los restos mortales de militares, en cooperación con los organismos internacionales de socorro humanitario.
- Supervisar y verificar la separación y el redespiegue de las fuerzas de las partes.
- Vigilar, dentro de sus posibilidades y en las zonas de despliegue, el cumplimiento de las disposiciones del Acuerdo de cesación del fuego relativas al suministro sobre el terreno de municiones, armamentos y otros pertrechos, incluso a todos los grupos armados, así como el cumplimiento de las medidas vigentes del Consejo en relación con esos grupos armados.
- Facilitar la prestación de ayuda humanitaria y la supervisión de la situación de los derechos humanos, en particular en relación con los grupos vulnerables, como las mujeres, los niños y los niños soldados desmovilizados, en las zonas de despliegue de los batallones de infantería de la MONUC y dentro de sus posibilidades, y en condiciones aceptables de seguridad, en estrecha colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, organizaciones conexas y organizaciones no gubernamentales.
- Colaborar estrechamente con el facilitador del diálogo nacional, prestarle apoyo y asistencia técnica y coordinar las actividades de otros organismos de las Naciones Unidas a ese respecto.

La MONUC fue una de las más importantes y costosas misiones de la ONU. El contingente llegó a tener 19.815 efectivos militares, 760 observadores militares y 391 agentes de policía.

En la resolución 1925 (2010) , de fecha 28 de mayo de 2010, el Consejo de Seguridad decide prorrogar por última vez el mandato de la MONUC hasta el 30 de junio de 2010 y decide también que, en vista de la nueva fase a que se ha llegado en la República Democrática del Congo, la misión de las Naciones Unidas en ese país, MONUC, pasará a denominarse, a partir del 1 de julio de 2010, Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO).

CAPÍTULO VI

LAS RIQUEZAS DE ÁFRICA

Cuando se habla de las riquezas del continente africano, se tiende a magnificarlas. Ciertamente es que el continente en cuestión posee una gran cantidad de recursos naturales; América también los posee, y que hablar de Asia. Quizá no sean los mismos elementos, o la misma cantidad de reservas. Lo que abunda en África, tal vez falta en América, pero también ocurre a la inversa. Se debe tener presente que aproximadamente un tercio África, es desierto; a favor tiene, que es justamente esa parte la que posee las mayores reservas del continente del todavía preciado “oro negro”, pero nada más, ni siquiera algo tan vital como el agua dulce. Claro está que tanto el oro, como los diamantes tienen muchas aplicaciones industriales y científicas, más allá del empleo tradicional en joyería y orfebrería; pero aún así su valor no es estratégico, su valor radica en el alto costo que tienen en el mercado, y no en lo que se puede hacer con ellos. Distinto es el caso de otros materiales como el uranio, el cobalto, o el tan preciado por estos días “coltán”; la aclaración “por estos días” viene a colación de que hace 20 años nadie hablaba del “coltán”, alguna vez se habló mucho del marfil y hoy a casi nadie le interesa.

Entonces ¿Por qué se magnifica? Se magnifica por la brecha entre el potencial económico (dado por los recursos) y la percepción que se tiene de la calidad de vida de los habitantes; en la forma interrogativa sería ¿Cómo los africanos pueden vivir tan mal, teniendo tantas riquezas por explotar? La pregunta es lógica, habiendo naciones como Japón o Corea del Sur, pequeñas, casi sin recursos, con una gran cantidad de habitantes; y aun así son potencias industriales y comerciales con un elevado nivel de vida. La realidad es que los africanos viven muy mal, eso no implica que las riquezas sean tantas, o al menos, no son más que en Asia o en América.

La visión cambia cuando se particulariza, como ya se ha hecho en los otros capítulos, y se mira en detalle a la RDC, porque en este caso sí se concentran en un solo país (casi tan grande como la Argentina) una gran cantidad de recursos, algunos estratégicos y otros no; pero todos valiosos. La zona de mayor concentración está en el Centro - Este del país; justamente es en esa zona donde la guerra y los enfrentamientos han sido casi permanentes hasta la fecha.

La lucha por la explotación de los recursos subyace en los conflictos del África central; los actores son muy diversos. De eso tratará este capítulo.

Señores de la guerra⁶⁰

Con el fin de la Guerra Fría, la consiguiente reducción de la participación de las superpotencias en los conflictos locales, y la falta de disposición de la comunidad internacional de involucrarse activamente en guerras civiles e interestatales en las partes más violentas del Tercer Mundo, se abrió un espacio nuevo para el mercenario. Este espacio se amplió con las bajas sufridas por las fuerzas norteamericanas en Somalia en 1993, que acentuaron la reticencia del gobierno de los Estados Unidos a intervenir directamente en escenarios peligrosos. Por cierto, con los eventos producidos a comienzos de la década de 1990 emergió un vacío de poder en importantes regiones del planeta, especialmente en África, que abrió el camino para estos ejércitos privados, contratados por gobernantes con abundantes recursos mineros pero al frente de Estados colapsados y en bancarota. Algunas guerras ideológicas se convirtieron en competencias por el dominio de recursos naturales, en especial en aquellos países en que el control del gobierno significa el control de la riqueza minera, botín de las crónicas guerras civiles.

Según Carlos Escudé, hay un conjunto de países en los que, debido a la anarquía interna, la riqueza es botín de guerra. En estos países, la política de las grandes potencias consiste prioritariamente en no auto excluirse de una participación en el botín. Para ello, a veces resulta perentorio acudir al uso de mercenarios para apoyar a la parte de un conflicto que más beneficia a sus intereses. En este proceso, los mercenarios y todas las partes involucradas violan derechos humanos masivamente, mientras las potencias miran para otro lado.

En esa parte del mundo, los derechos humanos se violan antes y después de llegar al poder, con la complicidad de las grandes potencias.

Laurent Desiré Kabila, fue un caso paradigmático. En su asalto al poder, Kabila fue apoyado por los norteamericanos a la vez que los franceses apoyaban al dictador eventualmente depuesto, Mobutu Sese Seko, con abundantes mercenarios. No obstante, Kabila podía visitar París sin temor a ser detenido por crímenes de lesa humanidad, y no tanto porque era un jefe de Estado en funciones, sino porque detenerlo significaría perder el acceso al oro y los diamantes. En el Congo la abundante riqueza minera es botín de guerra, y las grandes potencias no estaban dispuestas a sacrificar su participación en ese botín en aras de sus principios.

Si se apresaba a Kabila se perdían los diamantes, que en el Congo pertenecen de hecho al dictador de turno.

⁶⁰ Escudé, Carlos. *“La proliferación de los ejércitos privados en el tercer mundo”*; en <http://www.argentina-rree.com/documentos/mercenarios.htm>

Según documentos del Pentágono difundidos por *Le Monde*, en varios escenarios africanos intervinieron mercenarios norteamericanos con las bendiciones del gobierno de los Estados Unidos. Tal fue el caso en Ruanda y en el Congo (cuando aún se llamaba Zaire), en alianza con el otrora rebelde y luego presidente Laurent Desiré Kabila. Se trató de ex-militares reclutados por empresas estadounidenses, que respondían a la política norteamericana de instrumentar una intervención que pudiera negarse oficialmente en el caso de que el escenario político lo exigiera. En otras palabras, la vieja táctica de tirar la piedra y esconder la mano. Los franceses denunciaron el hecho, sospechosos de las intenciones de los Estados Unidos desde la guerra civil de Ruanda, que en 1994 derrocó a un régimen Hutu genocida pero francófilo, y lo reemplazó por un régimen anglófono y pro-norteamericano de etnia Tutsi. La rebelión de Kabila contra el dictador Mobutu Sese Seko tuvo apoyo del régimen tutsi ruandés, y los franceses dicen que los recursos del primero provinieron de Washington, pero también se dice que entre las fuerzas del segundo actuaron mercenarios franceses. Pero no sólo los franceses acusaron a los Estados Unidos de intervenir indirectamente a través de mercenarios; también los *Physicians for Human Rights*, un grupo de activistas norteamericanos, acusaron a su gobierno de esta intervención, que por su parte el Pentágono reconoce sin tapujos.

En el caso congoleño, el interés de estas grandes potencias por aquellas rencillas tribales tenía una clave clara: diamantes.

Hoy en día, gracias al “Proceso de Kimberley”, el problema no serían los diamantes; las “rencillas” están ligadas más a otros minerales como cobre, oro y coltán⁶¹. Este último, resulta ser muy necesario para la producción de componentes electrónicos que se utilizan en la fabricación de celulares, notebooks y una gran variedad de dispositivos que hoy son de consumo masivo en gran parte del mundo.

Un círculo vicioso

Sí hay paz, no hay más remedio de conseguir una costosa licencia para explotar el mineral. Además hay que pagar regalías al gobierno y a las autoridades locales; y una parte de los metales hay que purificarlos en lugar, en el Congo. No se puede exportar directamente el mineral en bruto, se necesita algo de inversión local. Todo esto siguiendo las leyes nacionales e internacionales, lo cual es complicado y costoso. Pero si en cambio rige un estado de conflicto de baja intensidad, todas las legislaciones quedan fuera del juego.

Poniendo el importe adecuado en la cuenta bancaria de las autoridades, se puede comprar una licencia de explotación, que es concedida por un líder local o un señor de la guerra, y cuesta sólo una fracción de lo que costaría todo el procedimiento legal; y no hay que costear inversiones locales. Todo se hace ilegalmente, pero nadie controla. Es por ello que a las compañías mineras les conviene la guerra y tienen muy escaso interés en un proceso de democratización. Mientras el Congo hace todo lo posible por alcanzar la pacificación, un actor muy poderoso hace todo lo posible en sentido contrario.

⁶¹ Mezcla natural de los metales columbio (o niobio) y tantalio.

Se necesitan mejores leyes respecto de la explotación de las minas. En la situación actual, las normas se acomodan a lo que se hace. Quien gobierna localmente, o los señores de la guerra, venden el derecho a explotar un sitio, la empresa minera va a ese lugar, extrae las riquezas y se marcha con el botín.

Idealmente, las licencias, deberían ser otorgadas exclusivamente por el gobierno.

La principal preocupación son las minas extranjeras y la presión extorsiva que ejercen sobre los políticos locales y los grupos armados.

En el ámbito del desarrollo global que hoy impera, no son sólo empresas occidentales las que llevan adelante el despojo; al lado de las belgas, francesas, canadienses y australianas también las hay sudafricanas, libanesas, indias, israelíes y, sobre todo, chinas.⁶²

Recientemente, un Grupo de Expertos de Naciones Unidas designado para investigar la situación e informar al Consejo de Seguridad presentó un listado de 85 empresas cuya actividad en la zona supone una violación de las líneas orientativas de conducta para empresas multinacionales aprobadas por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). Se trata de compañías de extracción, procesamiento y comercialización de minerales, de industrias químicas y madereras, y asimismo de compañías aéreas, bancos, empresas de seguridad, etc. Y son empresas británicas, belgas, norteamericanas, alemanas, canadienses, sudafricanas. Las acusaciones del informe son, o bien de haber contribuido con ingresos o servicios a las facciones beligerantes como pago para operar en la zona, o bien de haber adquirido directamente a las partes combatientes los materiales y minerales deseados.

Cuando se compara la compra de metales y la importación de armas; van juntas: cuantos más metales se embarcan al exterior, más armas entran de contrabando.

Este círculo vicioso no se cierra por completo si no se destaca que los notables ingresos obtenidos por las facciones combatientes sirven ante todo para la adquisición de armamento: se hace la guerra para explotar la riqueza que permite continuar con el conflicto y con el expolio. En ocasiones los mismos aviones que extraían en dirección a Ruanda el coltán de la provincia de Kivu Meridional, aprovechaban el viaje de regreso para transportar armas y equipos bélicos. El armamento que tan generosamente llega a todas las partes pagadoras procede de nuevo de: Estados Unidos, Bélgica, Francia, Alemania, y ahora también de China y Bulgaria, entre otros.⁶³

Romper el círculo⁶⁴

⁶² Jemsby, Carolina. “*Congo: Siglos de saqueo*”. Revista Futuros (Nro 10), Buenos Aires, 2007; p. 10-13.

⁶³ <http://www.es.amnesty.org/camps/ns/paises.php>

⁶⁴ Palacián de Inza, Blanca. “*Los diamantes de conflicto*”. Revista Española de Defensa, Abril de 2011; p. 54-57.

Para romper la relación existente entre la venta de diamantes y la financiación de grupos armados, la ONU buscó un mecanismo capaz de limitar este círculo vicioso.

Nació así en marzo de 2000 el denominado proceso de Kimberley, una iniciativa en la que además de la ONU, participan gobiernos, industrias del sector y organizaciones de la sociedad civil. El detonante fue la guerra civil de Angola en la que se vio claramente que el movimiento armado Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), se estaba financiando con la venta de diamantes.

Hoy, una década después, el Proceso agrupa a 49 miembros que representan a un total de 75 países (la Unión Europea figura como un único actor).

La presidencia del proceso de Kimberley rota anualmente entre todo los estados participantes. En 2011 el turno lo ocupa la República Democrática del Congo.

La expresión “diamante de conflicto” alude, únicamente, a las gemas en bruto y, entre ellas, aquellas que son utilizada por los movimientos rebeldes o por sus aliados para financiar guerras contra gobiernos legítimos, reconocidos como tales por la ONU.

En la actualidad tan sólo hay un país, Costa de Marfil, en el que se haya constancia de que fuerzas subversivas controlan la zona productora de diamantes. En otras naciones como Sierra Leona, Angola, la República Democrática del Congo o Liberia, donde en el pasado reciente hubo conflictos financiados parcialmente con estas gemas, la estabilidad ha ganado terreno. De hecho, en agosto de 2010, el ex presidente de Liberia, Charles Taylor, fue sometido a juicio por crímenes contra la humanidad, acusado de financiar con diamantes a los rebeldes en la guerra de Sierra Leona.

La inclusión de los diamantes en bruto en la lista de productos controlados por la Organización Mundial de Aduanas y los importantes pasos dados por Guinea para controlar su minería y sus exportaciones son algunos de los mayores logros obtenidos por el proceso de Kimberley en 2010.

Un argumento en contra de esta iniciativa suele ser que únicamente trata asegurar que los diamantes no financien conflictos armados, pero eso no los convierten en diamantes limpios. Otros delitos quedan fuera de la jurisdicción y el interés del proceso de Kimberley. Para una parte de la comunidad internacional, se deberían ampliar sus competencias y englobar entre sus objetivos, no sólo los diamantes de conflicto sino aquellos vinculados de alguna manera a otro tipo de delitos contra los derechos humanos. De ser así, se estaría hablando de “diamantes de sangre”; concepto que alude a las gemas procedentes de zonas reconocidas oficialmente como libres de conflicto, pero en cuyo proceso de adquisición o venta se han violado los derechos humanos.

El proceso de Kimberley ya ha cumplido diez años y si bien aún queda mucho por hacer, el comercio de diamantes de conflictos ha sido prácticamente erradicado. Ahora se deberían extender las garantías del proceso a la protección de los derechos humanos.

La comunidad internacional deberá utilizar la experiencia aprendida con los diamantes para poner en marcha mecanismos similares para el control de otros muchos recursos cuya extracción y/o comercialización ocasionan derramamiento de sangre.

CAPÍTULO VII

PROYECCIÓN DE POTENCIAS EXTRACONTINENTALES EN EL CONTINENTE AFRICANO

El Neocolonialismo Chino en África⁶⁵

Las relaciones entre China y África no son nuevas, su estrechamiento, según algunos investigadores, data del 2 de febrero de 1421, fecha en que con motivo del año nuevo chino, el emperador recibió en Pekín a 28 jefes y dignatarios procedentes de Asia, Arabia, del Océano Índico y de África. Fue una conferencia internacional que marcó un precedente excepcional, porque se caracterizó por ser una muestra de la proyección de la China de la dinastía Ming, que fue un imperio abierto al mundo durante este período.

En las décadas recientes, China se destaca por haber implementado una estrategia agresiva hacia el continente africano, como un socio privilegiado tanto en el ámbito político como en el económico. El gigante asiático ha penetrado desde Argelia hasta Johannesburgo en Sudáfrica y, desde Dakar, en Senegal a Addis Abeba, en Etiopía; con el propósito de abastecerse de productos básicos que le son necesarios para el buen funcionamiento de sus industrias, particularmente del petróleo.

Desde un punto de vista político-diplomático si bien África está cada día más presente en la agenda internacional de los Gobiernos de Beijing, Washington y París, por la importancia de sus recursos estratégicos, también se debe resaltar que los países africanos constituyen un sector aliado en materia de seguridad y en foros internacionales. De manera específica, tres países africanos (Gabón, Nigeria y Sudáfrica) en este 2011 ocupan asientos no permanentes en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, lo cual sin lugar a dudas es un elemento adicional a considerarse en las decisiones geopolíticas. La llegada masiva de China a África, en ningún momento

⁶⁵ Comisión de Relaciones Exteriores, Senado de la República, Estados Unidos Mexicanos. “¿Qué le espera a África en 2011?”. 01 de Febrero de 2011; en <http://es.scribd.com/doc/52776504/18/INTERES-GEOPOLITICO-DE-ESTADOS-UNIDOS-HACIA-AFRICA>

ha estado condicionada a temas sensibles como el del respeto a los derechos humanos, la transparencia, la democracia o cualquier otro rasgo de buen gobierno desde el punto de vista Occidental, teniendo así como claros ejemplos de esto a Sudán, República Democrática del Congo y Zimbabue. Este hecho, ha rebasado a los gobiernos norteamericanos y europeos. El gobierno de Beijing ha argumentado que ese acercamiento se basa en dos supuestos:

- Entender la realidad africana.
- Respetar las estrategias de desarrollo propias de cada uno de los países.

De esta manera, China utiliza de manera correcta y eficiente el “soft power” para tranquilizar a los estados africanos y evitar que éstos la consideren como una agente neocolonial.

Es importante señalar que para cumplir con mayor eficacia sus objetivos geopolíticos, China en el año 2000 estableció un instrumento de promoción comercial a través del denominado “Foro de Cooperación China - África” (FOCAC), el cual fue inaugurado el 11 de octubre de ese año en Beijing, contando con la presencia del Presidente chino Jiang Zemin, el Vicepresidente Hu Jintao, cuatro jefes de Estado africanos (el Presidente de Togo, Gnassingbe Eyadema, el de Argelia, Abdelaziz Bouteflika, el de Zambia, Frederick Chiluba y el de Tanzania, Benjamin William Mkapa) y cerca de 80 Ministros de Asuntos Exteriores y Económicos de 45 países africanos, así como dirigentes de organizaciones internacionales y regionales.

Como resultado de todo lo anterior, surge que entre 2000 y 2006, las exportaciones e importaciones entre África y China pasaron de 10.000 millones a más de 55.000 millones de dólares y para este año las autoridades chinas tienen considerado que el monto se duplique. En la actualidad, China es el tercer socio comercial de África, sólo detrás de Estados Unidos y Europa. China también le brinda su apoyo a África con una condonación de deuda a 32 países africanos; además en 2007 creó un fondo africano específico para apoyar a través de Sinosteel⁶⁶, proyectos en Etiopía, Ghana y Zimbabue.

Es significativo recordar que en la tercera Conferencia de Pueblos Africanos, celebrada en El Cairo en 1961, en donde se examinó el progreso de los movimientos independentistas africanos en el periodo inmediatamente anterior, se llegó a la conclusión de que un nuevo peligro amenazaba África: el neocolonialismo. Y hoy, a casi 50 años de esta advertencia, tenemos que paradójicamente África está más que nunca amenazada por el neocolonialismo, por nuevos actores internacionales como ya lo es China.

⁶⁶ Es una compañía de procesamiento de materias primas. Existen 76 filiales, de las cuales 53 están en China y el resto en el extranjero.

Interés Geopolítico de Estados Unidos en África⁶⁷

A raíz de su llegada al poder el presidente Barack Obama ha mostrado un gran interés hacia África, plagado de simbolismo y retórica se ha ido destacando la importancia que representa este continente para el mundo. Como consecuencia planea una nueva visita casi al final de su mandato, la cual está prevista para 2012.

Con motivo de esta gira se están empezando a plantear algunos temas de gran interés dentro de su agenda oficial; en la que se pretenderá dar referencia a modelos democráticos positivos, dado que durante el año 2011 estaban prevista la realización de elecciones presidenciales y parlamentarias en diversos países del continente africano. Se debe recordar que de la mano de estos ejercicios democráticos se encuentra la primera preocupación constante de Estados Unidos hacia África: la seguridad. No obstante la visita del presidente estadounidense Obama permitirá entablar relaciones comerciales principalmente con los grandes países poseedores de recursos energéticos, ya que el petróleo en esta región es uno de los principales objetivos de Estados Unidos en África. El petróleo importado de esta zona representa el 25% del total de sus importaciones, y ello es una buena razón para que la Seguridad Nacional norteamericana lleve sus miradas hasta África.

Asimismo, en la próxima visita de Barack Obama al África se espera que se estrechen aún más los lazos comerciales y políticos con los países que visite de dicho continente. Se debe tener en cuenta que actualmente África cuenta con 49 embajadas estadounidenses en diversos países y 5 Consulados Generales.

Así también el gobierno estadounidense buscará tener presencia en un continente que es políticamente geoestratégico tanto para ellos como para las demás potencias mundiales

En esta nueva visita se tocarán temas vinculados al Comando África de Estados Unidos (AFRICOM)⁶⁸ que desde 2007 preserva los intereses estadounidenses en la región: controla las riquezas naturales y minerales e influye en las decisiones políticas de los gobiernos locales. En el Golfo de Guinea se considera que existe una reserva petrolera de unos 30 billones de barriles. Por lo cual calificar al Golfo de Guinea como región de interés nacional estratégico, no resulta excéntrico.

Este despliegue militar es una muestra, del papel que representa la fuerza en el esquema de relaciones que la administración norteamericana trata de afianzar.

⁶⁷ Comisión de Relaciones Exteriores, Senado de la República, Estados Unidos Mexicanos. “¿Qué le espera a África en 2011?”. 01 de Febrero de 2011; en <http://es.scribd.com/doc/52776504/18/INTERES-GEOPOLITICO-DE-ESTADOS-UNIDOS-HACIA-AFRICA>.

⁶⁸ La sede del AFRICOM aún se encuentra en la ciudad de Stuttgart (Alemania), y si bien opera con cierta autonomía, todavía mantiene dependencia del EUCOM (Comando Europa). La reciente campaña en Libia, ha ampliado los horizontes del AFRICOM. Una de las posibilidades es que en el corto plazo la sede del Comando se traslade al continente africano.

También, es importante tener presente que Estados Unidos tiene grandes prioridades en África actualmente, ya que pretende mejorar las alianzas estratégicas, con el fin de reforzar mecanismos regionales o subregionales y de organizaciones. También se han dado a la tarea de fortalecer la cooperación con algunos países para intentar contrarrestar el terrorismo (sobre todo en lugares como Somalia y Uganda), así como seguir con los programas de asistencia humanitaria en los países más afectados por las hambrunas.

Más allá de singulares pretensiones, existen enraizados intereses por parte de ciertos sectores estadounidenses en África; específicamente la industria armamentista, que es uno de los motores del desarrollo industrial en EUA. Será también una oportunidad de limar asperezas con ciertos líderes políticos en este continente. Otra tarea a realizar en tal visita será buscar un reposicionamiento en materia de licencia de explotación de minerales dentro de varios países africanos, esto a causa de las recientes intervenciones por parte de países del bloque denominado BRICS⁶⁹. El compromiso de EUA con África también reside en materia de salud; la lucha contra el SIDA será un tema puesto nuevamente sobre la mesa.

Estrategia de la UE para África⁷⁰

La estrategia de la UE para África es la respuesta de la Unión Europea (UE) al doble reto que consiste en volver a situar a África en la vía del desarrollo sostenible y en alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)⁷¹ antes de 2015.

Esta estrategia, elaborada por el Consejo Europeo, fue presentada al Parlamento Europeo y al Comité Económico y Social Europeo, el 12 de octubre de 2005 bajo el nombre “Estrategia de la UE para África: Hacia un pacto euroafricano para acelerar el desarrollo en África”. Fue finalmente adoptada por el Consejo el 15 de diciembre de 2005.

La estrategia permitió aumentar la coherencia política en la UE y mejorar la coordinación de las políticas de la Comisión (de la UA) y de los Estados miembros respecto a África.

En diciembre de 2005, los participantes de la quinta reunión ministerial UE-África en Bamako, acordaron que la próxima etapa consistiría en desarrollar una estrategia conjunta UE-África. A continuación, esta posición fue confirmada por el Consejo Europeo en diciembre de 2006, y luego por la Cumbre de la UA en enero de 2007.

⁶⁹ Grupo de países emergentes compuesto por BRASIL, RUSIA, INDIA, CHINA y SUDÁFRICA.

⁷⁰ Síntesis de la legislación de la UE. “*Estrategia de la UE para África*”; en http://europa.eu/legislation_summaries/development/african_caribbean_pacific_states/r12540_es.htm

⁷¹ Son **Objetivos de Desarrollo del Milenio**, declarados por la ONU: Erradicar la pobreza extrema y el hambre, la educación universal, la igualdad entre los géneros, reducir la mortalidad de los niños, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, sostenibilidad del medio ambiente, fomentar una asociación mundial.

Esta estrategia conjunta se centró en reforzar el diálogo político entre la UE y África con el fin de:

- Superar el marco de la simple cooperación al desarrollo abriendo el diálogo a preocupaciones políticas comunes y a cuestiones de interés común.
- Superar el marco del continente africano más allá de una estrategia exclusivamente orientada hacia las cuestiones africanas para abordar temas de interés europeo y mundial y actuar en consecuencia en los foros competentes.
- Escapar del apoyo fragmentado a las aspiraciones africanas para buscar soluciones regionales y globales a los retos más importantes.
- Garantizar una mejor participación de los ciudadanos africanos y europeos en la asociación estratégica y contribuir así a reforzar la sociedad civil en ambos continentes.

A raíz de la aprobación de las grandes orientaciones de la estrategia conjunta por la octava reunión ministerial UE-África, la estrategia concluida ha sido adoptada durante la segunda Cumbre UE-África de Lisboa.

La estrategia conjunta persigue cuatro objetivos políticos, a saber:

- El refuerzo de la asociación con el fin de transformarla en una verdadera asociación entre iguales.
- La promoción de las cuestiones fundamentales en materia de desarrollo, como la paz y la seguridad, la gobernabilidad y los derechos humanos, el comercio y la integración regional y continental en África.
- La respuesta conjunta a los retos mundiales.
- La promoción de una asociación amplia, diversificada y centrada en las personas.

Concretamente, la Comisión propone cinco iniciativas comunes; Se trata de:

- Una asociación sobre la energía.
- Una asociación sobre el cambio climático.
- Una asociación sobre la migración, la movilidad y el empleo.
- Una asociación sobre la gobernabilidad democrática.
- Una arquitectura institucional y política.

Sobre esta base, trabajan conjuntamente los socios europeos y africanos. Además de las iniciativas ya citadas, se prevé establecer asociaciones en los ámbitos de la paz y la seguridad, la gobernabilidad democrática y los derechos humanos, las ciencias, la sociedad de la información y el espacio, y conceder una importancia especial a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Un nuevo actor⁷²

⁷² Vicky, Alain. “*Turquía se expande en África.*” Le Monde Diplomatique; Mayo de 2011; p. 16-17.

Decepcionada por los retrasos de la UE, que posterga su incorporación como miembro, Ankara reorienta su diplomacia hacia África. En diez años, los intercambios comerciales se triplicaron, a medida que los lazos con las capitales del continente negro se intensificaron.

Fundada en 2005, "Tuskon" es un consorcio que agrupa actualmente a 15000 personas y 150 organizaciones locales de comerciantes, es la nueva vidriera empresarial de Turquía, un Estado de 75 millones de habitantes que se erige como la decimoséptima potencia mundial.

En 1998, un gobierno de coalición dirigido por el primer ministro Yelmut Yilmaz, decidió redefinir la identidad internacional de Turquía para pasar del estatuto de aliado de occidente al rol activo y constructivo de actor global. Esta reorientación estratégica derivó en parte, del rechazo, en diciembre de 1997, del Consejo Europeo de Luxemburgo a la candidatura turca a ingresar a la UE.

El continente negro, abría para Ankara nuevas perspectivas de desarrollo económico. A partir de 2002, el gobierno efectuó los primeros ajustes diplomáticos y 2005 se convirtió en el "Año de África."

En el otoño boreal de 2008, gracias al apoyo de 51 de los 53 países del continente negro, Ankara consiguió un puesto de miembro no permanente en el Consejo De Seguridad Naciones Unidas.

Los vaivenes económicos de Europa y la crisis sistémica de fines de la década de 2000 hicieron que una nueva ola de empresarios emprendieran el camino que la diplomacia turca había abierto en África subsahariana. Los empresarios de Tuskon hicieron de África uno de sus nuevos territorios.

Las relaciones diplomáticas y comerciales de Turquía con el continente cobraron un impulso extraordinario: Ankara triplicó el número de embajadas en la región hasta llegar a 27. Además dispone de estatuto de observador en la Unión Africana, de esta forma el país participa en cinco misiones de mantenimiento de la paz en África, mientras una docena de sus fragatas patrullan las costas somalíes en el marco de una flotilla internacional de lucha contra la piratería.

Ankara es uno de los miembros no regionales del Banco Africano de Desarrollo (BAD) y estaría planeando establecer una zona de libre comercio con la comunidad de África oriental (CAU), organización intergubernamental que busca establecer una unión aduanera entre Kenia, Uganda, Tanzania, Burundi y Ruanda.

Turkish Airlines, octava compañía aérea del mundo; llega actualmente a 14 ciudades en 12 países del continente; el volumen de los intercambios comerciales entre Turquía y el África subsahariana habría alcanzado los 20000 millones de dólares en 2009, más del triple de lo registrado en 2003. Las exportaciones al sur del Sahara representarían hoy más de 10% del total de las exportaciones de Turquía.

Los productos fabricados en Turquía (materiales para la construcción, productos agroalimentarios, ingeniería, maquinaria, textiles, indumentaria, equipo médico, tecnología de la información, productos de higiene personal, de limpieza, joyería) son entre un 20% y un 30% más baratos que los europeos y gozan de una mejor reputación entre los consumidores africanos que los de su competidor chino.

Al igual que China, la política de Turquía, es la de no inmiscuirse en los asuntos internos de los países socios; por tal motivo, no representarían barreras para el comercio, el hecho de que varios gobernantes de la región puedan estar acusados de corrupción o de violaciones a los derechos humanos.

TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

III. CONCLUSIONES

Para poder concluir, resulta necesario establecer algunos parámetros de comparación.

Se podría decir, por ejemplo, que aquella parte del mundo a la cual normalmente consideramos “el mundo civilizado”; a mediados del siglo XX, sostuvo una guerra que duró seis años y donde murieron 50 millones de personas, genocidio incluido. Sólo por mencionar a la conflagración más grande de la historia. Antes y después de ella hubo varias de mediana intensidad y a principios del siglo XX el mundo asistió a la I Guerra Mundial, donde los protagonistas eran casi los mismos que en la segunda. Y esto sin siquiera salirse del siglo XX. Con ese planteo lógico sería preguntarse ¿Qué tiene de civilizado eso? Lo cual sería totalmente atendible, y podría ser motivo de nuevos estudios y análisis comparativos. Pero no es el objeto de este trabajo.

Hecha esta aclaración, se hace necesario mencionar que para las conclusiones el parámetro de comparación será ese “mundo civilizado”, particularmente el “mundo occidental”; pese a todos sus defectos. Vale decir que cuando se haga referencia a que África tiene un determinado problema, o que debería adoptar tal política; en general, se lo hará desde una perspectiva occidental; o dicho de otra forma, tomando a Occidente como el modelo a seguir.

Luis de Sebastián, en su libro “África, Pecado de Europa”; le dedica un capítulo completo a lo que el denomina “las diez plagas que azotan África”, y enumera las siguientes:

- El subdesarrollo
- La enfermedad
- La guerra
- El hambre
- El maltrato de la mujer
- La falta de democracia y la viabilidad política
- La corrupción de los gobiernos
- La explotación
- La deuda externa

- La marginación y la indiferencia

Estas “diez plagas” son “el problema”, presente y actual; es lo que aquí se ha expresado en forma de párrafo, en la introducción, en “2. Descripción del problema”.

Lo que aquí se ha tratado, y se tratará en estas conclusiones, es determinar las principales causas que hacen que la realidad africana sea así. Para ello se ha recurrido frecuentemente a la historia, y se han tomado de ella las partes que describen las problemáticas a que hacen referencia cada uno de los capítulos a través de los objetivos particulares.

Respecto de la forma de gobierno adoptada por la RDC luego de independizarse de Bélgica; técnicamente se trataba de una república parlamentaria; primero se formó el parlamento, y éste designó a los responsables del ejecutivo; quedando Patrice Lumumba como 1er Ministro (Jefe de gobierno) y Joseph Kasavubu como Presidente (Jefe de Estado). Pero a los pocos días de lograr la independencia empezaron las revueltas comenzando con la rebelión de los soldados de la Force Publique; y luego con la secesión de Katanga. En un clima de desorden generalizado el Coronel Mobutu Sese Seko desplazó del poder a Lumumba. Mobutu llegaría finalmente al poder en 1965 e instauraría una autocracia; no sólo era un dictador, sino que prácticamente no tenía límites en el ejercicio del poder; donde permaneció algo más de 30 años y marcó a fuego la vida de los congolese. A él lo sucedió (luego de derrocarlo) Laurent Kabila que se manejó en forma similar hasta que fue asesinado en 2001. Los cambios comenzaron al sucederlo su hijo, Joseph Kabila, quien fuera legitimado (reelecto) en las primeras elecciones libres y democráticas de la RDC en el año 2006. Joseph Kabila permanece como presidente. La RDC tiene previsto realizar elecciones presidenciales en noviembre de 2011.

En síntesis se podría decir que entre 1965 y 2001 (36 años de los 51 que tiene la república), la forma de gobierno que imperó en la RDC fue la “dictadura autocrática”; muy lejos de los sueños demócratas de Patrice Lumumba.

Esta forma de gobierno fue la más difundida en los países de esa región hasta la década de 1990 en que comenzó una ola democratizadora que avanza con muchas dificultades.

Las causas internas de la inestabilidad política.

Al momento de evaluar las causas de la situación actual en los países del África subsahariana surge que el principal problema, o el mayor enemigo de la estabilidad son los propios africanos.

Sin perjuicio de otras causas que serán mencionadas más adelante, no se puede soslayar que los africanos, como la mayoría de los pueblos, son los principales responsables de lo que les pasa y les deja de pasar. No se puede agotar el análisis en el hecho de que fueron las víctimas de la explotación de las potencias occidentales,

porque, en última instancia les cabe la responsabilidad de haberse dejado explotar. Las culpas europeas, no los exculpa a los africanos.

En los párrafos precedentes se mencionó que, en el caso de la RDC, tan sólo seis días después de independizarse comenzaron los problemas y, como se desprende del relato de la evolución política, dichos problemas continuaron y con diferentes matices, han persistido hasta la fecha. La historia se repite en casi toda la región, volviéndose un problema endémico.

Se menciona en la introducción que Luis de Sebastián sostiene que: “El estancamiento de África... se debe en gran medida al mal gobierno que han tenido sus países...”; lo cual es cierto. Cierto es también que, como en la mayoría de los países, los gobernantes salen del pueblo al cual gobiernan; por lo cual, las acciones de los gobernantes en algún sentido describen a su pueblo.

No es xenofobia ver la realidad

Los casos, antagónicos, de Haití y Sudáfrica resultan útiles para analizar esta cuestión.

Haití es un país caribeño cuya posición insular determina que sólo tenga frontera con la República Dominicana; es decir, que se encuentra en una situación de relativo aislamiento. Esta habitado casi exclusivamente por afroamericanos. Es un estado fallido entre los cinco más inestables del mundo.

Sudáfrica se ha convertido en el país rector del subcontinente y ejerce su influencia en toda la región ya sea a través de la Unión Africana o por cuenta propia. Ha ganado peso a nivel internacional, a tal punto de que recientemente se ha incorporado al grupo de países emergentes conocido como BRICS. En Sudáfrica la población está compuesta en su mayoría por individuos de raza negra (aproximadamente el 80%).

Entonces ¿Por qué las diferencias? La respuesta es que a Sudáfrica la edificaron (sería más correcto decir que dirigieron la obra) los inmigrantes europeos o los descendientes de éstos; y se mantuvieron en el poder hasta 1994, en que fue elegido presidente Nelson Mandela; quien recibió una nación pujante y organizada. No ocurrió así en los países del centro, donde la descolonización se produjo de una manera casi súbita y por lo menos irresponsable.

Se mencionó al inicio que el parámetro de comparación (o el modelo a seguir) son los occidentales modernos; pues bien, para obtener determinados resultados se deben tener determinadas conductas que conduzcan a dichos resultados. Y es aquí donde estarían fallando los africanos. Esto podría deberse al hecho de que, en promedio, el cociente intelectual de los africanos es el más bajo del planeta. Por otro lado, la concepción del hombre y la sociedad que tienen los africanos parece diferenciarse de la de los occidentales; lo que, coincidiendo con lo expresado por el escritor africano Fidel Podga Dikam, se evidencia en varios aspectos. Uno de ellos es el relativo a la autonomía personal del sujeto; la que parece haberse diluido en casi todas las sociedades negro – africanas; esto se debe a diversas realidades externas como son por ejemplo las

deidades, y sobre todo la sociedad. La espontaneidad y la iniciativa muchas veces se ven sofocadas en “La gran familia” (la tribu) por el control continuo que esta ejerce sobre la conducta de los individuos; dificultando de este modo el desarrollo de la personalidad y, como consecuencia de ello, el desarrollo del sentido de la responsabilidad individual.

Otro aspecto está vinculado a la falta de sentido del orden y la organización de los pueblos negro-africanos. Por esta causa, se vive en un estado de improvisación permanente, careciendo de toda planificación; lo que hace inviable desarrollar una sociedad organizada o establecer programas para el mediano y largo plazo; anulando de esta forma las posibilidades de progreso. A esto se debe agregar, que existe una muy particular vivencia del paso del tiempo, lo cual hace que no se lo aproveche adecuadamente.

Por último, hay en general una mentalidad sacralizadora del universo. Para muchos africanos el mundo está lleno de divinidades, de espíritus de antepasados, fantasmas, etc. La fuerte presencia de lo sagrado, es un factor más que le impide a los africanos tener el necesario y suficiente dominio de la naturaleza, como para transformarla en alguna medida.

Las causas externas de la inestabilidad política

Aquí sí, entran a tallar las culpas foráneas; empezando por la colonización.⁷³

Las sociedades africanas precoloniales, tenían sus propias costumbres, tradiciones y organización política. Vale decir su propia forma de vida; más o menos desarrollada, más o menos primitiva. La colonización viene a romper esa forma de vida y/o interrumpir la evolución de estas sociedades; lo cual es grave, pero no lo sería tanto si no fuera que las primitivas formas no han sido reemplazadas por otras más evolucionadas. Cayeron en un vacío donde lo que se suele imponer con frecuencia, es la ley del más fuerte (o del más bárbaro) con las consecuencias conocidas. En ese sentido, los europeos cometieron dos errores: El primero colonizar; y el segundo fue abandonar el África cuando las sociedades africanas todavía no estaban maduras para llevar adelante una nación bajo los criterios democráticos occidentales; que fue lo que no pasó en Sudáfrica, donde los colonizadores llegaron antes, nunca se fueron y transformaron la colonia en una nación que hoy es el referente del continente. Las otras naciones de la subregión todavía se estancan entre volver al pasado o avanzar hacia la civilización, en una mezcla que ha resultado trágica para la mayoría de ellas.

Otra situación que les jugó en contra a las jóvenes naciones africanas fue el hecho de que antes, durante y después de la independencia, estuvieron influenciadas y en cierta medida condicionadas por el conflicto Este – Oeste. Las superpotencias utilizaron al continente como un tablero más donde jugar a la Guerra Fría. Y en el afán de minimizar las posibilidades de que el oponente pudiera cooptar a las naciones recientemente independizadas, se recurría al método que “fuera necesario”. Los EUA, a través de la CIA, foguearon el derrocamiento de Lumumba en el Congo. Los mensajes de los

⁷³ El comercio de esclavos, muy anterior a la colonización, afectaba a los africanos; mas no al África ni a sus sociedades en forma tan directa.

agentes en Leopoldville (después Kinshasa) resultan, por momentos, infantiles. Patrice Lumumba no había demostrado ser comunista ni mucho menos; era el Primer Ministro de una nación que acababa de nacer y donde estaba todo por hacer, que se encuentra con que la fuente principal de recursos (la provincia de Katanga) se había secesionado. Ciertamente es que amenazó con pedir una intervención de la URSS para recuperar Katanga, pero antes pidió ayuda a Occidente, y no se la dieron. Pero los agentes de la CIA en el Congo, y sus superiores en EUA; consideraron que esto era suficiente motivo para derrocar al flamante Primer Ministro del Congo. Pero no alcanzaba con eso, y por las dudas, lo hicieron desaparecer.

Pero lo más negativo de estos episodios es que Occidente favoreció y sostuvo a cualquiera que fuera afín a sus intereses, sin importar lo que ocurriera en el gobierno y sin mensurar las consecuencias para los pueblos que dependían de esos gobiernos. Así es como llegó al poder Mobutu Sese Seko, y otros dictadores de la región en esa época. Todo era válido en pos de negarle terreno a la URSS. Y de esta forma los sueños de las jóvenes naciones africanas se vieron truncados a poco de empezar, bajo la sombra de los dictadores sostenidos artificialmente por las potencias occidentales, y cuyos gobiernos, en general, nada bueno dejaron a sus pueblos.

Culpas compartidas

La posesión de riquezas, en este caso de riquezas naturales, suele estar asociado al progreso de la nación que las posea. No ocurre eso en África. La incapacidad de los propios africanos de explotar sus riquezas y el oportunismo de los extranjeros al momento de explotarlas, en connivencia con gobernantes locales corruptos, están en las raíces de la violencia de la región, conformando un círculo vicioso que ya fue descrito en el Capítulo VI.

La falta de control de parte del Estado y la corrupción de quienes deberían de velar por la preservación o la explotación responsable, pero fundamentalmente para obtener las justas regalías de la explotación y reinvertirlas en obras y proyectos que mejoren la calidad de vida de los habitantes, se han transformado en un problema crónico que se percibe sin solución.

Aquí la responsabilidad les cabe a los dos actores; los locales por corruptos y los extranjeros por corromper; lo que los pone a la altura de los primeros, con el agravante de que el que se presume más civilizado tiene la responsabilidad de “civilizar”, en el más amplio espectro de la palabra.

No obstante ello, no todo es corrupción y fracaso; hay muchas empresas que ingresan al país legalmente y pagan los cánones en regalías que han sido pactados. A la vez que generan puestos de trabajo.

África estuvo vacante durante algunas décadas, Occidente tuvo la oportunidad de ser protagonista en esa región y la desaprovechó. No se trata de no sacarle nada al continente, se trata de dejar algo a cambio; pero la codicia pudo más.

África ya no está vacante, China ya puso un pie. Sin falsos altruismos se llevan los recursos que necesitan para su creciente industria, pero a cambio construyen caminos, escuelas, represas y generan algunos puestos de trabajo para los africanos. Las condiciones laborales que ofrece el país asiático a los africanos tal vez no sean las mejores; pero tampoco son mucho mejores las condiciones para los trabajadores chinos; ni en África ni en China. Cuando ya no necesiten los minerales que ofrece el continente quizá lo abandonen, quizá no. Los caminos, las escuelas y las represas quedan, al menos por un tiempo; lo que, en las actuales circunstancias, no es poco.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes principales

De Sebastián, Luis. “*África, pecado de Europa.*” Ed. Trotta, Madrid, 2006.

Huband, Mark. “*África después de la Guerra Fría.*” Ed. Paidós, Barcelona, 2004.

Bertaux, Pierre. “*África desde la prehistoria hasta los Estados actuales.*” Ed. Siglo XXI, México, 2006.

Fuentes secundarias

Lumumba, Patrice. “*Libertad para el Congo.*” Ed. Platina, Bs.As., 1962.

“*Atlas ilustrado de Historia Mundial*”. Ed. Reader’s Digest, México, 2001.

Otras publicaciones

Zawels, Estanislao. “*Los conflictos intraestatales en África.*” Revista Militar N° 748, Círculo Militar, Buenos Aires, Julio / Septiembre 1999.

Cárdenas, Emilio. “*Las Naciones Unidas y los llamados Conflictos internos.*” Revista Militar N° 748, Círculo Militar, Buenos Aires, Julio / Septiembre 1999.

Escudé, Carlos. “*La proliferación de los ejércitos privados en el tercer mundo*”; en <http://www.argentina-rree.com/documentos/mer-10.htm>

Royo Aspa, José María. “*La guerra de la RD Congo, más allá de sus recursos*”. Escuela de Cultura de Paz; Universidad Autónoma de Barcelona. Diciembre de 2009; en <http://escolapau.uab.cat/img/qcp/rdcongo.pdf>

Jemsby, Carolina. “*Congo: Siglos de saqueo*”. Revista Futuros (Nro 10), Buenos Aires, 2007.

Palacián de Inza, Blanca. “*Los diamantes de conflicto*”. Revista Española de Defensa, Abril de 2011.

Comisión de Relaciones Exteriores, Senado de la República, Estados Unidos Mexicanos. “*¿Qué le espera a África en 2011?*”. 01 de Febrero de 2011; en <http://es.scribd.com/doc/52776504/18/INTERES-GEOPOLITICO-DE-ESTADOS-UNIDOS-HACIA-AFRICA>

Síntesis de la legislación de la UE. “*Estrategia de la UE para África*”; en http://europa.eu/legislation_summaries/development/african_caribbean_pacific_states/r12540_es.htm

Vicky, Alain. “*Turquía se expande en África.*” Le Monde Diplomatique; Mayo de 2011.

Sitios de internet

<http://www.fundforpeace.org/global/?q=fsi>

<http://www.fundforpeace.org/global/?q=states-drcongo>

<http://hdr.undp.org/es/datos/>

<http://www.homohominisacreres.net/sec/historia/rwanda/ruanda2.htm>

<http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/monuc/>

<http://www.es.amnesty.org/camps/ns/paises.php>

http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Colonial_Africa_1913_map.svg

<http://www.google.com.ar/imgres?q=república+democrática+del+congo&um>

http://es.wikipedia.org/wiki/Rep%C3%BAblica_Democr%C3%A1tica_del_Congo

<http://www.fundforpeace.org/global/?q=fsi>